INSTITUTO DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES
FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS

Más allá de las instituciones: organización de mujeres por la vivienda y sus pobladoras.
El caso de Villa La Reina (Santiago, Chile).

Tesis presentada al Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Pontificia Universidad Católica de Chile para optar al grado académico de Magíster en Desarrollo Urbano

Tesista: Laura Vivian Orlando Romero
Profesor guía: Javier Ruiz-Tagle
Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales
Pontificia Universidad Católica de Chile

diciembre, 2021

Agradecimientos

Para las profesoras y profesores que me guiaron en este proceso. También al espacio de encuentro abierto por el FONDEYT[1] donde se inserta esta tesis.

A nuestro querido grupo de estudio: Sadia, Camila y Randy por hacer más ameno el magister en pandemia, por las risas y por estar ahí siempre para colaborar, a la hora que sea.

A las pobladoras que me dejaron conocer una parte de su historia. A todas las mujeres que siguen en la lucha.

A mi familia.

[1] FONDECYT Regular ID 1201488. La política de la marginalidad urbana: Institucionalidad de la pobreza y roles de género en la reconfiguración de las 'Poblaciones Emblemáticas'.

RESUMEN

La literatura contemporánea señala que las reformas hacia las políticas habitacionales y la participación formal han generado un escenario adverso para la organización social, sobre todo en las Poblaciones Emblemáticas, que han experimentado los efectos de las políticas con mayor fuerza.

Con un enfoque cualitativo, basado en entrevistas semiestructuradas y recorridos fotográficos, esta tesis busca ser un aporte ante el escaso desarrollo de estudios académicos en Chile y Latinoamérica que analicen el rol de las mujeres en la lucha por la vivienda y producción del hábitat popular. Así, este estudio de caso en Villa La Reina (Santiago, Chile) evidencia la capacidad de agencia de las mujeres organizadas desde la época de la autoconstrucción - a fines de los 60' -hasta hoy, sin dejar de lado el componente espacial y la identidad histórica de una población que encarnó un proceso de autoconstrucción tutelada que dio un giro al modelo segregador de las políticas habitacionales de la época.

Los resultados y conclusiones evidencian que la agencia de las mujeres surge a partir de su necesidad de organización: por medio de la reorientación de estrategias en el contexto de las reformas habitacionales y participación local a lo largo del tiempo; el despliegue de distintas labores de cuidado, haciendo frente a las lógicas asistencialistas del Estado; y por medio de la producción social de su barrio, haciendo uso de los espacios y resignificándolos por medio de la intervención de ellos.

PALABRAS CLAVE

Políticas habitacionales, Poblaciones Emblemáticas, Género, Organización femenina.

INDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN 1
CAPITULO 1. MARCO TEÓRICO 2
1.1 Institucionalidad de la pobreza y Marginalidad Urbana.....2
1.2 La institucionalidad de la pobreza desde dos ópticas: la política habitacional y las reformas a la participación a través de Juntas de Vecinos y sus efectos para la organización de base.
Política habitacional en Chile 4
La participación a través de Juntas de Vecinos 7
1.3 De la autoconstrucción a la producción social: Mujeres y cuidados 9
CAPITULO 2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS 13
2.1 Pregunta de investigación 13
2.2 Objetivo general 13
2.3 Objetivos específicos 13
2.4 Hipótesis 13
CAPITULO 3. CASO DE ESTUDIO 14
CAPITULO 4. METODOLOGÍA 17
4.1 Enfoque metodológico 17
4.2 Técnicas de recolección de la información 17
4.3 Características de las participantes 18
4.4 Análisis de la información 19
CAPITULO 5: RESULTADOS 21
5.1 *Mujeres en la Autoconstrucción* 21
5.2 *Mujeres organizadas por la vivienda y su interacción las* instituciones. 25
5.3 Dificultades y motivaciones para la organización 28
5.4 Reivindicaciones femeninas bajo la óptica de los cuidados y producción social 37
CAPITULO 6: CONCLUSIONES 46

BIBLIOGRAFÍA
ANEXOS

LISTA DE ILUSTRACIONES

Figura 1. Mapa Santiago de Chile. P.14

Figura 2. Mapa La Reina, Villa La Reina. P.15

Figura 3. Planta Villa La Reina. P.16

Figura 4. Autoconstrucción viviendas de Villa La Reina. P.16

Figura 5. Tabla resumen entrevistas. P.18

Figura 6. Fotografía recorrido: Autoconstrucción. P.21

Figura 7. Fotografía recorrido: Mural 'acción'. P.25

Figura 8. Fotografía recorrido: Mural 'Newén mujer'. P.28

Figura 9. Fotografía recorrido: Mural 'colaboración'. P.37

Figura 10. Fotografía recorrido: Mural Agrupación Violeta Parra. P.42

Figura 11. Mapeo de principales Murales. P.44

Figura 12. Compilado murales Villa La Reina. P.45

LISTA DE ABREVIACIONES

JJVV: Junta de Vecinos.

MINVU: Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

UP: Unidad Popular.

PNDU: Política Nacional de Desarrollo Urbano. MPL: Movimiento de Pobladores en la Lucha.

ONG: Organización No Gubernamental. DC: Democracia Cristiana.

PSH: Producción Social del Hábitat.

PSHV: Producción Social del Hábitat y la Vivienda.

INTRODUCCIÓN

El foco de esta tesis es comprender las acciones de la organización local de mujeres en las denominadas 'poblaciones emblemáticas', indagando sobre su rol dentro de las políticas de vivienda, precisamente en la autoconstrucción; su agencia en torno a problemáticas urbanas y sociales dentro del barrio, en el contexto de las reformas a la participación por medio de Juntas de Vecinos y; su labor en torno a los cuidados de las mujeres y la producción social del barrio. Esto, recogiendo lo que la literatura contemporánea señala, y es que las reformas hacia las políticas habitacionales y la participación formal han generado un escenario adverso para la organización social en general. Este es un estudio de caso en una población emblemática: Villa La Reina, La Reina.

Un antecedente desde el punto de vista estructural es que la institucionalidad de atención a la pobreza desarrollada en Chile, con una orientación neoliberal, ha dispuesto mecanismos para desarticular la organización social por medio del Estado, instituciones, políticas y sus formas de administración. Dicha desorganización social, en el ámbito urbano-habitacional, se ha dado principalmente a través de las políticas habitacionales y de participación en Juntas de Vecinos (1989) (Letelier, 2018). Esta institucionalidad se transformó en una herencia de la dictadura para la coordinación de lo barrial bajo lógicas neoliberales estandarizadas, que incentivaron la desarticulación de lo colectivo y fomentaron la búsqueda de la solución habitacional por vías individuales (Ozler, 2011; Posner, 2012).

Bajo este contexto, distintas perspectivas teóricas han problematizado la relación del Estado, las políticas y los efectos en la organización popular (Ozler, 2011; Posner, 2012;). Algunas discusiones han hecho hincapié en la subjetividad política del movimiento de pobladores y su capacidad de conformarse como sujeto político (Angelcos & Pérez, 2017; Doran & Angelcos, 2021).

Las políticas neoliberales, en su rol asistencialista, han sostenido una lógica conservadora de distinguir 'lo femenino', fijando el rol de madre y anulando otras dimensiones como la de trabajadora y ciudadana (Rojas, 2019), mientras que las pobladoras han subvertido esta concepción por medio de la producción del hábitat, la vivienda y acciones de cuidado.

En este contexto, el aporte de esta tesis se sostiene en la escasa literatura académica que revele el protagonismo de las mujeres en la lucha por la vivienda, autoconstrucción y construcción de hábitat popular por medio de los cuidados, tanto en Chile como América Latina. Así también, reinterpreta el rol de las mujeres dentro de las poblaciones emblemáticas, precisamente en Villa La Reina, y su lucha por la organización a través del tiempo.

CAPITULO 1. MARCO TEÓRICO

1.1 Institucionalidad de la pobreza y Marginalidad Urbana

Se aborda la Institucionalidad de la pobreza como un contexto base asociado a la problemática a investigar.

La teoría de la marginalidad ha delineado, en gran medida, distintos postulados de la teoría social en Latinoamérica, aportando a la discusión sobre los alcances del Estado y la capacidad o incapacidad de los segmentos de la sociedad para organizarse. En este sentido, se retoma la teoría de la marginalidad para comprender el concepto de 'Marginalidad Urbana' y sus consecuencias en la Institucionalidad de la Pobreza en Chile. Con ese objetivo, se reconoce su conceptualización, su aporte en la trayectoria teórica de los pobladores y los efectos institucionales vinculados a la marginalidad urbana y la acción popular.

Durante la década de los 60' diversos efectos de la industrialización y los incipientes procesos de desarrollo en Latinoamérica se hicieron parte de la preocupación de las ciencias sociales. De esta manera, para dar cuenta de la heterogeneidad y desigualdad de estos procesos se introduce el término de marginalidad (Delfino, 2012). En este sentido, la autora retrata cómo la discusión sobre la marginalidad impulsa a dos vertientes interpretativas asociadas a dos paradigmas de la época diferenciando la marginalidad social/cultural, vinculada a la teoría de la modernización y la marginalidad económica- estructural, asociada a la teoría de la dependencia.

El aporte para la discusión sobre los marginales urbanos radica en al menos dos elementos claves. En primer lugar, la conceptualización teórica y crítica respecto al rol de la marginalidad (como condición o como proceso). En segundo lugar, la capacidad – o no capacidad para algunos- de superar esa categorización.

Así, de parte de la teoría de la modernización se plantea el subdesarrollo como un estado, anclado a la incapacidad de integrarse a la modernidad y, por tanto, a la sociedad (Delfino, 2012; Cortés, 2021). Bajo esta perspectiva, autores considerarán a los 'marginales' como sujetos subdesarrollados respecto a la incipiente modernización de la ciudad, orientando hacia la idea que la 'masa marginal' debía ser asistida por el Estado al no constituirse como sujeto (Vekemans & Silva, 1976).

En otra línea, se sostiene que el denominado 'Movimiento de pobladores' tendría las características para conformarse como tal (Dubet. Et al, 2016). Desde la perspectiva de la marginalidad urbana y el Movimiento de Pobladores, surgen análisis para indagar sobre su agencia política. En este sentido, se reconoce su rol político y su capacidad de formar parte de la democracia post dictadura, cuestión que será central a la hora de comprender la caracterización de la pobreza urbana anclada a las nuevas lógicas neoliberales implementadas en Latinoamérica.

A raíz de este debate, los análisis sobre las estructuras sociales y, por, sobre todo, las instituciones han sumado interés (Salazar, 2006). De manera tal que la desmovilización de los actores sociales tiene sentido si se sitúa al Estado como "elemento central en la cadena causal que explica la perpetuación y agudización de la privación material y de la marginación económica y cultural" (Auyero, 1997, 2001 en Delfino, 2012:29).

Esa discusión es relevante para esta tesis al momento de pensar en los mecanismos de desorganización de las pobladoras y pobladores en Chile por medio de las políticas e instituciones de atención a la pobreza, y en particular las políticas de vivienda y la participación en Juntas de Vecinos, como un despliegue localizado de normas e instituciones.

Teóricamente, desde el punto de vista de las instituciones, Foucault permitirá no solo entender la crítica general al Estado, sino que ahondará en la importancia del sujeto político dentro del análisis de la sociedad (Castro, 2008). El aporte vendrá del análisis sobre la influencia de las instituciones en las esferas de la sociedad y, particularmente, en las relaciones de poder y control social desde mitad del siglo XX (Foucault, 1979).

De esta manera, se impulsa una perspectiva crítica de las instituciones que, en palabras de Auyero (2013), son un despliegue del aparato del Estado y tienen por objeto establecer mecanismos de poder al delinear la relación Estado-comunidad y que se hacen presentes en la vida cotidiana con expresiones sutiles y burocracias.

Dentro de la historia chilena ha estado presente la articulación entre Estado, las instituciones y las personas. Salazar (2006) relatará de buena manera aquella violencia explícita contra los pobladores durante etapas previas a las tomas de terreno y más duramente en el periodo de la dictadura militar. Sin embargo, la teoría actual intenta demostrar que, además de estas expresiones brutales de opresión, el Estado ha fundamentado diversas políticas e institucionalidades con el fin de mantener la dominación y el control de las organizaciones sociales, entre ellas, las políticas de vivienda (Ozler, 2011; Posner, 2012) y la participación a través de Juntas de Vecinos (Letelier, 2018).

1.2 La institucionalidad de la pobreza desde dos ópticas: la política habitacional y las reformas a la participación a través de Juntas de Vecinos y sus efectos para la organización.

En esta sección se abordan las políticas habitacionales, enfatizando sobre los efectos de la comprensión de la vivienda (como un derecho o como un bien de consumo) y las reformas a la participación por medio de la Junta de Vecinos (JJVV de ahora en adelante), ahondando específicamente en las consecuencias de ambas para la organización y capacidad de agencia de pobladoras y pobladores.

Política habitacional en Chile

En el contexto de déficit de vivienda, en 1965 se crea el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU de ahora en adelante) que tiene por función "establecer el control y orientación de la actividad habitacional, distribución de los recursos para la construcción de vivienda, planificación del desarrollo urbano y la atención de obras de equipamiento comunitario, pavimentación e instalaciones sanitarias" (Hidalgo, 2004:220).

Con esta entidad específica para la gestión de la vivienda y de la planificación urbana, se esperaba cumplir con las expectativas de la demanda habitacional. Durante los primeros años se logró construir gran cantidad de las viviendas en déficit, pero la demanda siguió aumentando. Por un lado, por la continua migración campo-ciudad, por otro lado, debido a la estimulación de la demanda y las expectativas potenciadas por la Democracia cristiana entre 1965 y 1970 (Salazar, 2006; Posner, 2012).

Según Posner (2012), una característica discursiva de las políticas de ese periodo es la construcción de una conciencia o identidad nacional, promoviendo alternativas colectivas a los problemas habitacionales, elemento que se vincula estrechamente con la capacidad de organización popular de ese momento.

Precisamente, durante este periodo es que comenzará el proceso de autoconstrucción tutelada que dará vida Villa La Reina. De la mano de Fernando Castillo Velasco quien como alcalde de La Reina en ese momento y arquitecto de profesión guiará el camino hacia el levantamiento de esta población emblemática. Asimismo, durante el periodo, 'los pobladores eran potenciados desde el Estado para ser actores políticos activos en cuanto a la autoconstrucción de sus viviendas y en la organización de sus condiciones de vida (Márquez 2006 en Meneses, 2014; 82).

En el periodo de 1970 -1973, durante el gobierno de la Unidad Popular (UP) se establece una participación activa del Estado en las esferas de la sociedad donde la vivienda fue uno de los ejes centrales, sosteniendo en su discurso que la vivienda es un derecho y no un bien de consumo. En la práctica, el rol del Estado en las políticas de vivienda se orientó hacia la compra de tierras para que fueran propiedad del Estado y se adjudicó la

tarea de la construcción y regulación de estas, habilitando fábricas populares para la confección colectiva de insumos para la construcción (Hidalgo, 2004).

En este momento se observa una de las reformas más significativas a la política habitacional, estableciéndose la vivienda como un derecho, el cual el Estado era responsable de proveer. En este sentido, Posner (2012) sostiene que la centralidad del Estado de bienestar 'populista' del periodo permite la universalidad de los beneficios, propiciando la solidaridad social y disminución de la diferenciación entre los postulantes, fomentando la articulación colectiva de pobladores por el derecho a la vivienda.

Desde el punto de vista político-organizacional, se elevan discursos asociados al derecho a organizarse, cuestión que quedará de impreso en el discurso de la UP, en 1969 (Quinteros, 2007). En este contexto, las estrategias de organización de las pobladoras y pobladores consistieron en la conformación de comités de vivienda, organizaciones comunitarias para la colaboración en la autoconstrucción y un sentido de clase relevante para el movimiento (Castells, 1973).

Los primeros años de la dictadura militar (1973-1990) concentraron fuertes cambios al Estado y su vínculo con la sociedad, el horizonte de las políticas y sus formas de ejecución. Sin dudas, una de las modificaciones más dramáticas se experimentó con la privatización, donde ahora muchas de las atribuciones del Estado pasaron a corporaciones y entidades privadas. Una de estas atribuciones fue el financiamiento y construcción de viviendas. En este momento la vivienda deja de concebirse como un derecho y se transforma en un bien más del mercado.

Para finales de los 70', las dimensiones de la institucionalidad experimentaron grandes reformas bajo la lógica neoliberal. En una primera línea, se reconoce la política de construcción masiva implementada para superar el déficit habitacional ahora, bajo las condiciones del mercado, y ligado a la vivienda básica y al subsidio habitacional basado en el mecanismo para la compra de vivienda en el mercado privado (Ozler, 2011).

De esta manera, la nueva institucionalidad fragmentó las formas de lucha colectiva por la vivienda, adormeciendo la organización. Siguiendo a Posner (2012) esta reorientación de las reformas produjo efectos en, al menos, dos niveles: Privatización y estratificación de los hogares que ahora compiten por los beneficios.

En primer lugar, la delegación de la responsabilidad de construcción al sector privado, junto con la nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU) de 1979 propició al alza del valor del suelo debido a la especulación (Sabatini, 2000 en Hidalgo, 2004), estableciéndose la segregación en general de los pobres urbanos hacia las periferias y trasladando, en el contexto de la Política de Erradicación de campamentos (1980),

a pobladores hacia terrenos de menor plusvalía. En este contexto, una de las prácticas institucionalizadas fue la asignación de viviendas a pobladores más organizados en sectores lejanos, con el fin de desarticular de la organización popular (Rodríguez, 1989 en Montes, 2021).

En segundo lugar, desde la lógica de la subsidiaridad y eficiencia del gasto público, se crean mecanismos e instrumentos para cuantificar el nivel de pobreza, naciendo la actual ficha CAS para segmentar a las pobladoras y pobladores según su situación económica y ahorros. Si bien existían aparatos de estratificación para la entrega de viviendas durante los 50' y 60', la situación social actual y el incremento en el déficit generó diversos problemas donde familias de distintos estratos postulan a los mismos beneficios.

La estratificación propició la competencia entre pobladoras y pobladores que postulaban a los beneficios y recursos limitados, y se reforzó el camino hacia la individualización de las demandas antes colectivas, desfortaleciendo la organización ya que parecía no ser necesaria para acceder a diversos derechos sociales (Valdivia, 2012; Montes, 2021).

Si bien la Concertación (1990-2010) asumió el extremo déficit de vivienda que experimentaba el país, decidió continuar con las políticas de base neoliberal que conciben la vivienda como una mercancía y no como un derecho. Durante un primer periodo Aylwin (1990-1994) y Frei (1994-2000) mantuvieron las políticas de Vivienda Básica y Vivienda Progresiva inauguradas en dictadura (Ozler, 2011). En un mismo sentido, conservaron una mirada represiva respecto a las movilizaciones y los alcances de pobladoras y pobladores bajo discursos de 'buena participación' que, por ejemplo, orientaban a mantenerse dentro de los procesos estandarizados para el acceso a la vivienda, renegando del valor de la movilización popular (Angelcos & Pérez, 2017).

Desde el punto de vista organizacional, en la década de los 2000, las pobladoras y pobladores reorientarán su demanda hacia la situación del allegamiento[2] ampliando su discurso como una lucha porel derecho a la ciudad (Angelcos & Pérez, 2017). En este contexto, nacen organizaciones como el Movimiento de Pobladores en la Lucha[3] (MPL), con el fin de reivindicar los derechos y rearticular una lucha colectiva por medio de una crítica a las políticas habitacionales de índole individualista y subsidiaria.

[2] "Necochea (1987) describía a los "allegados" como familias preferentemente jóvenes viviendo en una de estas cuatro situaciones: (1) en tanto hogares económicamente dependientes compartiendo una vivienda con otra familia; (2) como una familia económicamente independiente residiendo en la casa de otra familia; (3) como un hogar que, habiendo recibido una porción de suelo en una propiedad residencial, construye una vivienda dentro de ella; y (4) como arrendatarios de una pieza o vivienda dentro de una propiedad residencial. El autor, además, precisa que hacia 1983 existían más de 150.000 núcleos de allegados quienes, en su mayoría, habitaban en superficies menores a veinte metros cuadrados" (Angelcos & Pérez, 2017:98).

[3] Peñalolén, Santiago. https://mpl-chile.cl/

La situación anterior resulta aún más relevante para las mujeres, ya que las políticas habitacionales neoliberales han dificultado el acceso a la vivienda para ellas debido a que muchas mujeres conforman hogares monoparentales y asumen el costo de la vivienda, limitando su capacidad de ahorro. Un ejemplo de esto es que para el año 2009, el déficit habitacional aumenta en los segmentos con mayor tasa de pobreza y en hogares representados por mujeres, y pon mujeres a cargo de niñas y niños (Ozler, 2011).

Así, la posición actual de la organización femenina está enfocada en problematizar la ciudad y su funcionamiento, vinculándose al problema de la vivienda desde una crítica al Estado y su incapacidad para resolver esta demanda histórica, desplegando también una postura sobre el derecho a la ciudad (Doran & Angelcos, 2021). De esta manera, las organizaciones apuntan a la reaparición de las pobladoras y pobladores en el escenario político, mientras que las lógicas neoliberales también se subvierten en la organización comunitaria de la vida cotidiana.

La participación a través de Juntas de Vecinos

Un hito para la historia de las organizaciones comunitarias se da en el año 1968, en el gobierno de Eduardo Frei Montalva. Estableciéndose la configuración jurídica de las JJVV que lo otorgaba diversas facultades a la organización local.

Durante la dictadura militar (1973-1990) las organizaciones sufren una fuerte represión. En este sentido, algunas pobladoras y pobladores se articulan en ramas radicales en contra de la dictadura, mientras que otras se repliegan hacia la comunidad o el trabajo con los organismos municipales, reorientando las acciones colectivas hacia la subordinación institucional. Un ejemplo de ello es que las JJVV podían funcionar bajo estricto control del gobierno militar (Letelier, 2018).

A finales de los 80', la organización popular tradicional sufre modificaciones legales. Durante 1989 lareforma permitió la presencia de distintas JJVV en cada Unidad Vecinal, lo que hizo que las JJVV originales perdieran poder al descomponerse las luchas colectivas y al abrir espacios para las lógicas clientelares que se sustentaban en el intercambio de 'favores' y promesas de apoyo a las JJVV. Letelier (2018) señala que esta reforma ha sido "la institucionalización de la desarticulación política de la organización del territorio, que ya se había producido de facto" (p 21).

En pocas palabras, el clientelismo tradicional se caracteriza por el intercambio de bienes/servicios/beneficios para la JJVV y su comunidad a cambio de votos. Para el caso argentino, Auyero (2001) sostiene que, por medio de todos esos procesos y ejecución de las políticas, se ha instaurado un 'clientelismo institucional' que es mucho más sutil y que se articula en lo cotidiano, ya que la mayoría de las acciones comunes están mermadas por el despliegue de las políticas en el espacio de lo común.

En contraste, en Chile las crecientes lógicas clientelares fueron subvertida, en algunas oportunidades, por las pobladoras y pobladores que sostenían que el intercambio de votos por beneficios iría en contra de sus proyecciones colectivas a futuro (Gay, 2004 en Montes, 2021). En este contexto, distintas poblaciones emblemáticas hicieron frente a la dictadura en general y a las políticas de vivienda en particular, desde distintas estrategias, cuestión que se visibiliza en los resultados de esta tesis.

En esta línea, esta tesis sostiene que la organización de las mujeres desde un tiempo hasta ahora ha logrado establecer mecanismos de respuesta ante estas formas sutiles de control. Durante la fase Lagos-Bachelet, se incrementó el gasto público y los programas de vivienda por medio de políticas asistencialistas y subsidiarias para los más vulnerables[4] que, si bien lograron mejorar en algunos aspectos la calidad de la vivienda y los barrios, no existe un cambio en la lógica de los subsidios ni en la localización de las viviendas (aún en la periferia), ni en las atribuciones de las organizaciones locales.

Como bien señala Ozler (2011), bajo la óptica de las políticas de la Concertación, la pobladora y el poblador continúan siendo sujeto de beneficencia, clientes del Estado, objetos de políticas, etc. más que organizaciones autónomas.

De lo anterior surge una interrogante hacia las formas de atención a la pobreza por parte del Estado, ya que el foco de la vulnerabilidad ha definido como prioridad a las mujeres, niñas y niños, ancianos (Rojas, 2019). Sin embargo, en la práctica se mantiene la invisibilización política de las mujeres, orientando la colaboración del Estado hacia prácticas asistencialistas que reducen la capacidad de agencia de la organización femenina. En términos generales, Rojas (2019) sostiene que ha existido una feminización de la asistencia asociada a la perspectiva moral sobre quién debe ser el sujeto de atención y protección.

Tal como señala Massolo (1999) el enfoque asistencial identifica a la mujer como principal beneficiaria en tanto la define su rol reproductivo de manera que "conciben a la mujer como un ente pasivo y receptor de beneficios gratuitos o subsidiados" (Massolo, 1999:83).

De esta manera, el problema de esta investigación surge a partir del conflicto entre la óptica de las políticas y el sentido de acción de las organizaciones de mujeres. Asociado a este punto, la autora (Ozler, 2011) expone un elemento esencial para el análisis: la desmovilización acarreada de las décadas anteriores dio paso a la restructuración de las relaciones Estado-poblador, ya que las entidades institucionales y las incipientes

[4] "(…) entre 1985 y 1988 el MINVU proporcionó aproximadamente 50.000 subvenciones al año, este número aumentó de 61.000 en 1990 a 161.912 en 2009 (Ozler, 2011:4) traducción propia al español.

Organizaciones No Gubernamentales (ONG) no desempeñan el rol de intermediar el diálogo de pobladores con el gobierno central, limitando su visibilidad en el esquema político.

Esta tesis busca poner foco en lo que otros autores sostienen. Por ejemplo, Angelcos & Pérez (2017) se han preguntado por la acción dentro de mecanismos mediados por el Estado, y señalan que las pobladoras y pobladores, pese a lo anteriormente expuesto, han sido capaces de significar su situación de pobres por medio de la participación en comités, refirmando su subjetividad política.

En este sentido, el rol político también se despliega en la labor comunitaria, social y la recomposición de lazos. Sin ir más lejos, la mayor problemática compartida en torno a la vivienda de las décadas posteriores será la situación de allegamiento, experiencias del habitar la vivienda y el barrio, y los cuidados, desplegando una lucha política alejándose de la perspectiva de la ausencia de movilización.

1.3 De la autoconstrucción a la producción social: Mujeres y cuidados

El foco de esta tesis está puesto en las acciones de las mujeres en Villa La Reina. De esta manera ellas se configuran como actrices del mundo urbano ya que, a través de sus acciones por la autoconstrucción de sus viviendas, despliegue de labores de cuidado y organización en torno a la producción de su hábitat popular se vinculan con el territorio y sus habitantes.

De esta manera, resulta importante introducir en este capítulo algunas perspectivas del urbanismo feminista y los alcances de esta discusión en Chile.

Así, el Col Lectiu Punt6[5] presenta una primera introducción al urbanismo feminista, reconociendo los orígenes del conocimiento en distintas latitudes. En primer lugar, la trayectoria norteamericana, con Jane Jacobs como gran referente, parte con una crítica a la sociedad capitalista y su expresión en la ciudad y el barrio como escala principal de socialización. Igualmente, diferentes representantes expusieron los elementos de los proyectos de vida en comunidad, organización dentro la ciudad en base al género, entre otros.

En segundo lugar, representantes europeas han levantado la problemática del feminismo urbano, con épocas de auge y declive. Proponiendo perspectivas en torno a la arquitectura participativa. Es decir, estructuras que promuevan la participación y empoderamiento por medio de etapas de diseño con mujeres.

En tercer lugar, el feminismo nórdico revitalizará la importancia de las viviendas colectivas y las

[5] Colectivo feminista compuesto por Adriana Ciocoletto, Roser Casanovas, Marta Fonseca, Sara Ortiz Escalante y Blanca Valdivia.

infraestructuras para el apoyo de la vida cotidiana. Finalmente, de la mano de Europa Continental se reconocen las demandas por las desigualdades reproductivas, tiempos de trayecto en la ciudad, elevando la idea del cohausing.

En el caso de Latinoamérica, se ha estudiado fuertemente la capacidad de organización política de las mujeres en torno a demandas urbanas y sociales. Precisamente en temáticas de vivienda, autoproducción e identidad de barrio.

En este sentido, algunas autoras sostienen que las labores de las mujeres colaboran a visibilizar las necesidades de un conjunto de 'marginados' de los procesos urbanos y de vivienda – y no solo las necesidades de las mujeres-, entendiendo que la ciudad funciona para un arquetipo de hombre blanco, clase media, y con capacidades físicas y mentales para movilizarse por esta (Escalantes & Valdivia, 2015). En el caso particular de la experiencia de las pobladoras y pobladores, la lucha se orienta también hacia el quiebre de los procesos individualizadores asociados a la vivienda y las organizaciones formales.

Precisamente, en Chile, la literatura de los últimos veinte años ha incursionado de manera más rigurosa sobre el género en los territorios (Rodríguez & Arqueros, 2020). Sin embargo, tal como señala Massolo (1998) desde la época del apogeo del Movimiento de pobladores, la figura de las mujeres ha sido invisibilizada desde la academia.

En este contexto, es importante pensar el género como un elemento central en, al menos, tres aspectos: Desde el punto de vista político -los horizontes de las políticas pública y sobre todo de vivienda- ; Desde el punto de vista social – donde las mujeres han encarnado roles en las esferas de lo privado y reproductivo, que se hacen aún más diversos según la clase social-; Desde el punto de vista en la academia -donde su rol ha quedado invisibilizado detrás del movimiento de pobladores en general.

Mientras que en este capítulo abordamos también un análisis desde el punto de vista urbano, donde las mujeres y su género, en intersección con otras características han logrado forjar un camino dentro de la producción de su hábitat popular, en este caso: mujeres, pobladoras, de clase baja que dan vida a Villa La Reina desde la autoconstrucción.

Un ejemplo de lo anterior, y que se relaciona estrechamente con el caso de estudio radica en que durante los primeros años de la década de los 70', la autoconstrucción era una de las maneras de organización de pobladoras y pobladores para levantar sus viviendas y barrios. En este sentido, un discurso asociado al proceso fue la declaración de la 'injusticia social' detrás de la autoconstrucción por parte de la UP, "debido a que le

quitaba al trabajador horas de descanso, contribuyendo a aumentar la cesantía o el paro" (Hidalgo, 2004:225). De esta manera, la división sexual del trabajo, que ha delineado la especialización de los ámbitos de la producción en la ciudad, permite comprender las labores productivas y reproductivas (Valdivia, 2018) que se observarán, con matices, en la población.

Precisamente, la crítica desde el marxismo de ese momento estaba dirigida hacia el perjuicio que sufrirían los hombres trabajadores que debían ejercer una doble jornada, la del trabajo formal y la autoconstrucción. Sin embargo, no se reflexiona respecto a la carga de las mujeres, que ya ejercían esa doble labor al llevar adelante las labores del hogar.

Así también, se acentúa el rol del hombre como obrero-trabajador, haciéndose cargo del abastecimiento del hogar, reforzando la imagen del hombre en la esfera productiva y su participación en el mundo público/político, mientras que a la mujer se le vincula con la esfera reproductiva y las actividades del mundo privado (Fernández, 1995).

De esta manera, es imprescindible reconocer cómo, durante los años 80', parte de la lucha de las pobladoras y pobladores se orientó hacia una crítica a la dictadura y lucha por la democracia. En esta instancia de crisis, surgen diversas organizaciones comunitarias levantadas por mujeres con el fin de subsistir y generar apoyo a vecinas y vecinos, mientras que también tuvieron la misión de reconstruir las redes que habían sido diluidas por la dictadura (Angelcos & Pérez, 2017).

En este proceso, se reafirma la relevancia de la ciudad de cuidados como una especie de reivindicación de los aspectos 'privados' del cuidado y otras tareas domésticas y comunitarias, realzando su valor para el funcionamiento general de la sociedad, tal como el ámbito productivo o político-público (Escalantes & Valdivia, 2015).

Para la década de los 90' se observan algunos de los efectos de la reconfiguración de la organización barrial. La representación mayoritariamente masculina en esfera pública y política se ha ido diluyendo y reconfigurando hacia un mayor liderazgo femenino en torno a las políticas habitacionales y hacia el reconocimiento de la multiplicidad de labores femeninas, donde la organización social es una de las esferas de especialización (CIPER, 2021).

Bajo la lectura de las acciones femeninas en el contexto urbano y político, es de vital importancia elevar la discusión por el espacio de la vida cotidiana. Ya lo dijo Massolo (1999) y es que el hábitat popular permite en surgimiento de espacios de reivindicación de los derechos de las mujeres como tales y como ciudadanas en una

"necesidad de emancipación de la subordinación, y con la búsqueda de igualdad, equidad y poder" (Massolo, 1999:87).

De esta manera, la discusión por la producción social del hábitat y la politización de los espacios de la vida cotidiana permiten dar sentido al último de los lineamientos de esta tesis. Una lectura feminista permite atender a las subjetividades insertas en la vida cotidiana, las cuales encarnan verdaderos procesos de resistencia. Así lo señalan Pérez y Gregorio (2020), y es que es necesario dar cuenta de la dimensión política de las estrategias de resistencia cotidiana. De esta manera, la vivienda y los cuidados son una expresión de lo cotidiano.

Sin dudas, estas resistencias se observan desde la producción social de la vivienda y el hábitat en la medida en que las mujeres hacen ejercicio del 'derecho a la ciudad' "reapropiándose de los espacios, logrando a veces subvertir el orden simbólico masculino" (Negro, 2016:2) quebrando con los roles de género establecidos.

De lo anterior, tal como expone Ossul (2018), distintas prácticas de la vida cotidiana permiten subvertir las normas de género establecidas, donde lo político y lo privado dejan de aparecer como una dicotomía necesaria. Es decir, se visualiza el hogar y las dinámicas del barrio como el espacio de coyuntura, donde las mujeres han establecido nuevas maneras de hacer política, abriendo discursos de crítica y politizando los temas de la esfera privada y lo cotidiano (Ossul, 2018; Baldez, 2002).

De esta manera, la preocupación por la vivienda, el hábitat y los cuidados quiebra las lógicas de lo público y lo privado, donde esta dualidad es cuestionada y reapropiada por las mujeres organizadas. Así, otra de las expresiones de resistencia cotidiana de las mujeres ocurre en el espacio urbano, en el espacio público donde "colectivos han transformado muros, calles, murallas y banquetas en un territorio discursivo desde donde resistir, transformar y proponer cambios" (Soto, 2018:23).

En este sentido, los espacios intervenidos y resignificados movilizan sentimientos de intimidad, posibilitando afianzar redes, reivindicando la capacidad de agencia de las mujeres (Pérez y Gregorio, 2020).

CAPITULO 2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS

Pregunta de investigación

¿De qué manera la organización de las mujeres de Villa La Reina ha ejercido capacidad de agencia ante las transformaciones en las políticas de vivienda, instituciones locales y organización barrial?

Objetivo general

Comprender la manera en que organización de mujeres de Villa La Reina ha ejercido capacidad de agencia ante las transformaciones en las políticas de vivienda, instituciones locales y la organización barrial.

Objetivos específicos

a. Identificar los principales lineamientos normativos e institucionales de las políticas habitacionales y las reformas a la participación local (JJVV), y sus transformaciones históricas, con especial foco en su impacto en la organización de base.
b. Identificar el rol de las mujeres en la Autoconstrucción de Villa La Reina.
c. Reconocer los mecanismos de acción de las pobladoras de Villa La Reina, en el contexto de las políticas de vivienda e interacción con instituciones locales.
d. Reconocer los mecanismos de acción de las pobladoras de Villa La Reina, en el contexto de la organización por las mujeres y los cuidados.

Hipótesis

La implementación de políticas habitacionales y sociales, junto con su ejecución local por medio del municipio y sus mecanismos de participación ha institucionalizado el quiebre de la organización popular. Ante esto, la organización de las mujeres ha logrado reformular sus acciones para desprenderse de las lógicas neoliberales asociadas a la vivienda y la organización formal. Articulándose como un sujeto político mediante la toma de decisiones autónomas, presión hacia las instituciones locales y despliegue de labores de cuidado.

CAPITULO 3. CASO DE ESTUDIO

Como se destaca en los capítulos anteriores, esta tesis retoma como un marco histórico y contextual la discusión sobre la institucionalidad de la pobreza, que se ha hecho patente en el caso chileno. Particularmente, se selecciona una de las Poblaciones Emblemáticas6 del Gran Santiago: Villa La Reina, como caso de estudio con el fin de evidenciar cómo, pese a los factores que incentivarían la desarticulación de la organización territorial, las mujeres han logrado generar estrategias de acción tanto por la vivienda, como por el cuidado de sus mujeres y el barrio.

Villa La Reina se encuentra dentro de la comuna de La Reina en la región Metropolitana, en Santiago de Chile. La comuna se ubica en el sector nororiente de la capital muy cercana a la cordillera, y es fundada en 1963 a raíz de la separación de sectores de Ñuñoa y Peñalolén, en un intento de administración territorial ante el crecimiento extensivo de la cuidad.

Figura 1 Mapa Santiago de Chile.
Creación propia.

[6] ver Anexo 1

La comuna tiene una superficie de 23 km2. Su población es de 92.787 habitantes (a partir del CENSO del año 2017). El rango etario de mayor proporción son las personas de 45 a 64 años, y le siguen las personas de 15 a 29 años, por lo que se observa una población adulta, adulta-joven.

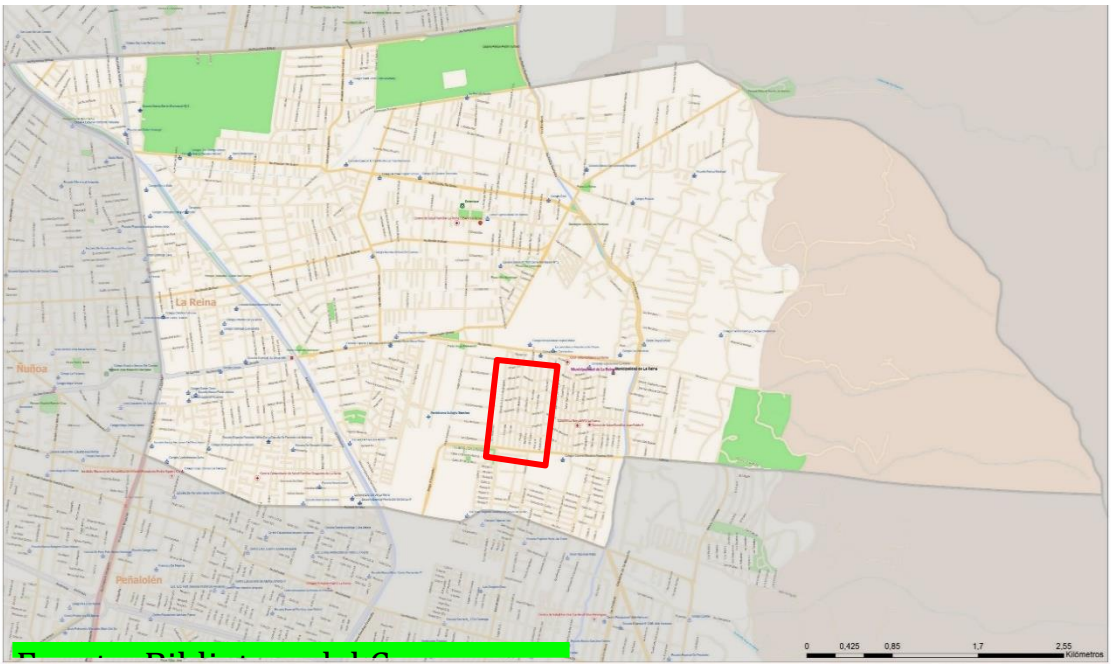


Figura 2 Mapa Comuna de La Reina; Villa La Reina
Fuente: Biblioteca del Congreso Nacional

Villa La Reina -recuadro rojo- se extiende desde: Avenida Larraín por el Norte; Avenida Talinay por el Sur; Avenida Laura Rodríguez por el Oeste y; termina en según las pobladoras y pobladores originarios en la calle o pasaje Cordillera hacia el Este.

Surge, a fines de los años 60', como una propuesta de autoconstrucción tutelada guiada por Fernando Castillo Velasco, el arquitecto y también alcalde de La Reina en ese momento. Nace como una necesidad ante la escasez de vivienda y la situación precaria en la que vivían miles de pobladoras y pobladores. Amparándose en política habitacional que levantaba el programa de autoconstrucción en el año 1968 (Márquez, 2006; Quintana, 2014).

Así, como ilustra la cita, el imaginario de Villa La Reina, de aproximadamente 1600 viviendas "recoge los postulados centrales y más radicales de la época: la integración social a la ciudad y a las fuentes laborales; la participación, la organización y la autoconstrucción (…) inspirándose también en la constatación de una sociedad chilena y santiaguina que tiende a segregar y marginalizar" (Eduardo San Martín, en: Zerán, 1998. Recogido por Márquez, 2006:86).

Así, las viviendas de autoconstrucción se planificaron dentro de pasajes y calles como se ve en la siguiente figura, caracterizándose por viviendas de un piso, de ladrillo, yeso y distintos materiales que fueron moldeando sus propias pobladoras y pobladores.

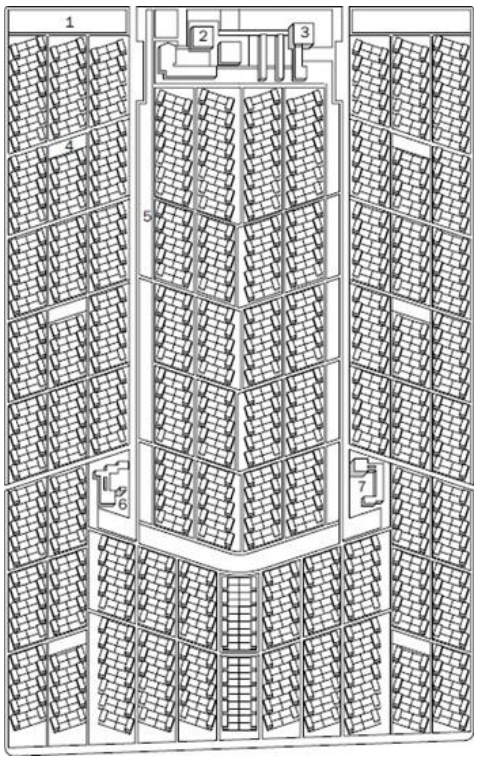


Figura 3. Planta de la Villa La Reina E./Sc. 1: 10.000.

Fuente: Haramoto, 1985:87. Redibujo Quintana (2014) Urbanizar con tiza.

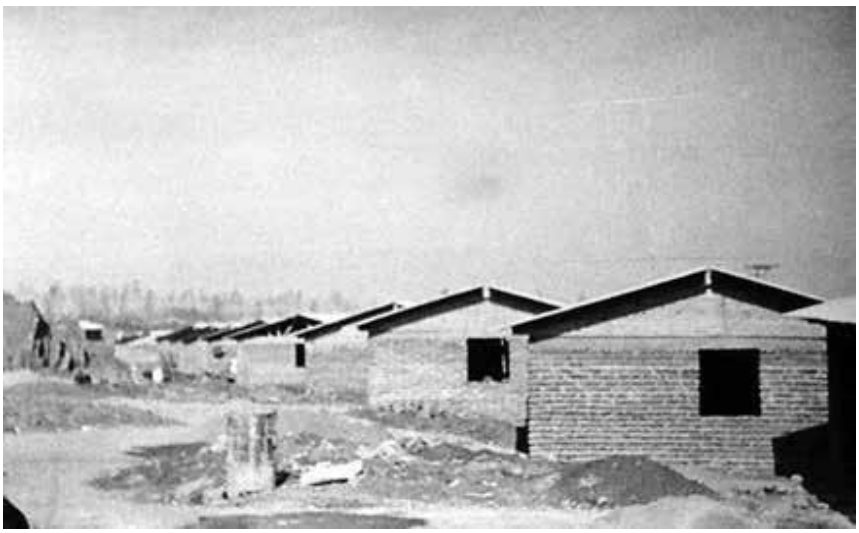


Figura 4. Autoconstrucción viviendas de Villa La Reina, c. 1967/

Fuente: Alvarado, 1967:36. Extraída de Quintana (2014) Urbanizar con tiza.

CAPITULO 4. METODOLOGÍA

Esta tesis se enmarca en el paradigma interpretativista, con un enfoque cualitativo. Esta investigación se basa en comprender la organización de mujeres en Villa La Reina, reconociendo su capacidad de agencia en torno a la vivienda y posteriormente en torno a demandas por las mujeres y el barrio, ejerciendo presión hacia las instituciones.

4.1 Enfoque metodológico

La intención de esta tesis es comprender, mediante el relato de las pobladoras históricas, la capacidad de agencia de las organizaciones locales de mujeres dentro de la villa. Así, la metodología cualitativa permite generar instancias de reflexión interpretativa respecto al problema de estudio (Cresswell, 1998) que en este caso se enmarca en los cambios institucionales a nivel de políticas de vivienda y estructura de las Juntas de Vecinos (JJVV), los que, según la literatura contemporánea, incentivarían la desarticulación colectiva de las organizaciones en las Poblaciones Emblemáticas. Asimismo, Lincoln & Denzin (1994) enfatizan en naturaleza interpretativista que sostienen los métodos cualitativos, donde se busca dar sentido, por medio de diversos métodos, al fenómeno investigado, tomando en cuenta el contexto de la organización local desde los inicios de la Villa La Reina, los significados que las pobladoras atribuyen a sus acciones.

De esta manera, y recogiendo la perspectiva de Flick (2004), esta tesis propone comprender la trayectoria de la organización popular femenina y su capacidad de agencia ante las políticas habitacionales, interacción con las instituciones y reivindicación de labores de cuidado. Manteniendo como eje relevante la comprensión de las subjetividades de las participantes, de manera que la reconstrucción de esta historia permita contextualizar también la experiencia vinculada a las formas de habitar en Chile en este territorio particular.

4.2 Técnicas de recolección de la información

Se realizó una revisión de documentos asociados a la temática de reformas habitacionales desde los años 60' a la actualidad, y sobre las reformas a las Juntas de Vecinos (JJVV). Por otro lado, se realizaron tres técnicas de recolección de información en terreno:

A nivel de discurso individual se realizaron 9 entrevistas semiestructuradas[7] a pobladoras históricas (de 50 años o más) para conocer (1) su historia de llegada a la población, (2) reconstruir la experiencia sobre la organización en torno a las políticas de vivienda y la autoconstrucción y (3) comprender las estrategias de la organización local de mujeres y sus acciones. Estas entrevistas se realizaron durante noviembre y diciembre del año 2021.

[7] Ver Anexo 2

A nivel de discurso compartido, se realizó un Grupo focal en Villa La Reina, en agosto de 2021. Por medio de la plataforma zoom se convocó a pobladoras y pobladores sin participación formal en las JJVV y también a dirigentas de la villa. Esta técnica de entrevista grupal permite reconstruir la experiencia en torno al fenómeno colectivo de la organización de mujeres y su interacción con las instituciones del Estado (De Sousa Santos, 2010 En Benavides & Apolo, 2016).

A nivel de territorio, se realizó un registro fotográfico de los principales hitos, murales, casas de la mujer y otros espacios significativos. Posteriormente una mujer a cargo de la ejecución de la mayoría de las obras da un breve relato sobre cada una de ellas. Desde el punto de vista metodológico esta técnica permite reconstruir, por medio de la imagen visual y sus interpretaciones, diversas problemáticas complejas (Lara, 2014) que han sido retratadas, en este caso, en forma de murales en el espacio urbano de Villa La Reina.

Todas las mujeres entrevistadas están conformes con el documento de consentimiento informado, firmándolo y quedándose con una copia. Aceptan participar del proyecto, que la entrevista sea grabada y ser parte de etapas posteriores. A cada una de ellas, se les ofrece una copia transcrita de su entrevista, en formato impreso o vía correo electrónico.

4.3 Características de las participantes

La unidad de análisis son las pobladoras de Poblaciones Emblemáticas. Mientras que la muestra se define principalmente por mujeres, habitantes históricas de "Villa La Reina" en la comuna de La Reina (Santiago, Chile). Participaron mujeres, mayores de 50 años, que se articulan en organizaciones fuera de la JJVV, mientras que también participaron dirigentas sociales activas en la JJVV.

Alias	Edad	Rol	Duración entrevista	Formato
Magnolia	85 años	Ex dirigenta vecinal	51 minutos	Presencial
Alondra	55 años	Pobladora	48 minutos	Presencial
Mayte	59 años	Pobladora- organización Mujeres Hoy	55 minutos	Presencial
Solange	61 años	Dirigenta vecinal	50 minutos	Presencial
Alma	81 años	Pobladora	37 minutos	Presencial
Adela	79 años	Ex dirigenta vecinal	54 minutos	Presencial
Lucrecia	80 años	Ex dirigenta vecinal	30 minutos	Presencial
Ingrid	63 años	Pobladora	44 minutos	Presencial
Irene	79 años	Pobladora	32 minutos	Presencial
	Prodmedio 71 años		Promedio 42 minutos	

Figura 5. Tabla resumen entrevistas. Elaboración Propia.

4.4 Análisis de la información

El análisis documental consistió en identificar las principales reformas a la política de vivienda y reformas a la participación en Juntas de Vecinos, poniendo énfasis en las consecuencias de las reformas para la capacidad organizativa de pobladoras y pobladores. Este análisis se fundamenta a la noción de que las diversas formas de despliegue de las instituciones del Estado fomentarían a la desarticulación de las organizaciones en las Poblaciones Emblemáticas.

El material de las entrevistas y grupo focal fue transcrito de forma literal y codificado usando ATLAS.ti v.8[8]. Se han generado códigos en torno a las temáticas de interés, contemplando temas emergentes.

Las entrevistas individuales y el grupo focal han sido interpretadas por medio del análisis de contenido discursivo, ya que este permite poner énfasis en dos principales dimensiones. Por un lado, en torno al relato en sí mismo, es decir, aquello que las dicen en su narración, permitiendo clasificar/descomponer el material (Vasilachis, 2016) en torno a los ejes temáticos de interés: (1) Rol de las mujeres en la Autoconstrucción (2) reconstruir la experiencia sobre la organización en torno a las políticas de vivienda y participación local y (3) comprender las estrategias de la organización local de mujeres y sus acciones. Mientras que emerge una dimensión de interés asociada a las dificultades y motivaciones de las mujeres para llevar adelante la organización.

De acuerdo con Vasilachis (2016) esta estrategia de análisis permite iluminar sobre los significados del relato, es decir, qué significa lo que nos narran las entrevistadas y cómo esto se interpreta en el contexto de las poblaciones emblemáticas y la organización de las mujeres.

Este tipo de análisis se orienta a mirar con atención los significados de los relatos, desenvolviendo procesos de interpretación iterativos que invitan a comprender de manera más profunda la experiencia de las mujeres pobladoras y su interacción con las instituciones y el territorio.

En este sentido, analizar la organización femenina en las poblaciones emblemáticas implica reivindicar la importancia del rol de la mujer dentro de los procesos políticos, su capacidad de organizarse y la lucha por mantenerse en la esfera pública que les había sido negada, mientras que despliegan labores vitales para otras mujeres dentro de la población y subvierten las lógicas asistencialistas del Estado.

[8] Ver Anexo 3

CAPITULO 5. RESULTADOS

Antes de comenzar el análisis específico de las entrevistas, vale retomar algunos puntos del grupo focal a modo de contexto. En este sentido, el grupo focal orientado a dirigentas y dirigentes ha permitido reconocer cuestiones como las reformas a las instituciones locales (municipios, JJVV, entre otras) además de las políticas habitacionales.

Se subraya el apoyo del arquitecto Fernando Castillo Velasco quien fuera elegido 4 veces alcalde de la comuna de La Reina. De manera tal, se relata un vínculo estrecho, en un primer momento de los años 60', de las pobladoras con el municipio, donde las demandas se logran resolver por medio de los equipos institucionales locales.

Posteriormente se da cuenta de un quiebre con la institucionalidad, perdiendo el vínculo y donde las pobladoras se organizan para dar solución a cuestiones básicas de la vida cotidiana que el municipio y otros organismos demora en tramitar, como por ejemplo mejoras en pavimentación, iluminación, necesidad de espacios de cuidado para niñas/os, etc. En este contexto, las pobladoras no esperan a la atención de la municipalidad y se organizan para solucionar estos problemas de forma autónoma.

Ahora bien, los resultados se enfocan en el análisis de las entrevistas, abordando tres dimensiones vinculadas a los objetivos específicos. En primer lugar, se identifica el *rol de las Mujeres en la Autoconstrucción* de sus viviendas en Villa La Reina. Luego, se presentan los resultados en torno a las *Mujeres organizadas por la vivienda y su interacción con el Estado*, reconociendo las *motivaciones y desafíos para la organización*, además de la interacción con instituciones del Estado. Finalmente, se exponen los resultados en torno a las *Mujeres: lucha por los cuidados y la producción social.*

5.1 Mujeres en la Autoconstrucción

Figura 6. Fotografía recorrido (8): Autoconstrucción.

En esta primera dimensión se analiza brevemente la llegada a Villa La Reina, las experiencias generales sobre el levantamiento de esta, enfatizando sobre el rol de las mujeres en el contexto de la autoconstrucción.

Como mencionan dos entrevistadas, la autoconstrucción consiste en un trabajo colectivo, no exento de sacrificio.

> "Porque ahí esta villa se construyó todo para todos, mi compañero no construyó esta casa para él, no sabíamos para quién era, era todo para todos, nosotros decíamos le vamos a construir la casa al vecino, no, aquí nadie sabía cuál era su casa" (Adela, 79 años).

> "Entonces, como te digo venían a trabajar sábados, domingos y festivos, entonces no teníamos vida familiar, fue mucho sacrificio, porque la mayoría trabajaba toda la semana y después sábado y domingo se venían temprano, llegaban en la noche, el día lunes ir a trabajar. Entonces, por eso yo digo que fue mucho sacrificio" (Lucrecia, 80 años).

En la mayoría de los casos, el traslado hacia este territorio luego llamado Villa La Reina tiene relación con la necesidad de vivienda.

> "Bueno el tema de vivienda siempre en Chile ha sido un problema. En todo tipo de época. Entonces, la mayoría de las personas, que vienen desde un hogar precario o sin recursos (…) Yo creo que alguien fundamental y que vio esa problemática en ese entonces fue Don Fernando [Castillo Velasco], que se organizó con muchos dirigentes y armaron esta Villa La Reina que es desde Laura Rodríguez hasta Cordillera" (Mayte, 59 años).

En este sentido, durante los años 60' se agudizó la necesidad por el acceso a la vivienda propia debido aque las familias eran desplazadas de los terrenos que ocupaban.

> "Mira este fue un proceso en que nos empezamos a venir ya gente porque nos empezaron a pedir los sitios, empezaron a pedirnos las parcelas y cuando llegamos acá no había luz, no había agua, llegamos en una grutita, en una piececita chica con techo de fonola, ese estilo" (Adela, 79 años).

Cabe destacar que las estrategias de organización respecto a la autoconstrucción no son únicamente asociadas a las características especiales de este caso de autoconstrucción tutelada, si no que tiene relación con una articulación política en el contexto de las políticas de vivienda de la época.

> "No, no, nosotros ya veníamos organizados, veníamos organizados, no nos organizamos aquí, ya veníamos organizados por comités, eran 18 comités, después quedaron menos, 16 o algo así, ya veníamos con nuestra directiva" (Adela, 79 años).

Así, la experiencia de vida durante los primeros años de la autoconstrucción era en general precaria.

> "La gente pasaba por los patios, porque estaba construyendo, casas de medias aguas. la gente vivía prácticamente, de estos pozos de baños, no había luz, no había calle, todo era barro, llovía mucho, entonces la calle principal era solamente Larraín. La gente salía con tarros en los pies para poder tomar el bus seis, que era el que los llevaba cada cierto tiempo y era el que los llevaba a Santiago. Porque no había mucha locomoción para acá por esos años" (Mayte, 59 años).

Una estrategia desplegada ante la escasez de servicios básicos fue la obtención de estos por medio de la autogestión.

> "Entonces como no teníamos agua los mismos pobladores fueron hasta el cerro y sacaron agua del cerro y de allá obteníamos agua (Adela, 79 años).

Otra entrevistada expone que:

> "Nos pusieron luz en las calles, había luz en las calles, entonces sabes lo qué hacíamos, un vecino se colgaba y sacábamos todos luces, venían los encargados de la electricidad, nos robaban los cables, de nuevo a comprar cables para colgarnos de nuevo. Y, felices cuando una vez nos pusieron llaves de agua, llegó el agua, así que hacíamos cola para llenar nuestros tambores de agua" (Alondra, 55 años).

De esta manera, pese a las dificultades para acceder tanto a la luz como al agua surgían momentos de intercambio entre pobladoras y pobladores.

> "Mira, había pilotes de agua, y eso generaba algo muy bonito porque la gente subía tarde en la noche entonces se iba por los tiestos y hacían fila para sacar el agua del pilote que había acá. En cada lado había ciertos niveles o llaves. Entonces la gente iba con sus baldes, en la noche o en las tardes, y servía para reírse para conversar todo y se llevaba el agua a las casas. Entonces cada vez que la gente necesitaba agua, porque no estaba instalada dentro de las casas, iban a estos pilotes de agua, que estaban ahí de llaves" (Mayte, 59 años).

Pese a la situación económica compleja en la que llegaban las familias de Villa La Reina, las entrevistadas señalan que, aun así, existían diversos espacios de solidaridad y acompañamiento.

> "Y, esa vez cuando pagamos estos 23 escudos, realmente nos quedamos sin nada, comiendo sopas de esos cubitos Maggie, muchos, muchos, no todo" (Adela, 79 años).

> "Algo que me quedó grabado era una vecina. Ella llevaba un tiempo más viviendo acá en una chocita porque no tenían donde más estar. Ella nos daba almuerzo a los que llegábamos a cumplir las horas… ella a veces le decía al marido 'oye deja de comer para que les demos a ellos'. y ellos no tenían tampoco. Después nosotros tratábamos de colaborarle con algo, llegar con un tarrito de jurel, lo que fuera, porque ella fue muy buena, muy solidaria con nosotros. Y ella ya tenía tres hijas para alimentar, y el marido" (Magnolia, 85 años).

En este sentido, el rol de las mujeres no fue solamente la preocupación por los aspectos domésticos ypor el cuidado, cuestiones que se transformaban en vitales en ese contexto de inestabilidad. Sino que participaron activamente en la autoconstrucción de sus viviendas, tal como lo exponen distintas pobladoras.

> "Y, así empezó esta construcción de Villa La Reina, con el sacrificio de todos los pobladores, tanto hombres como mujeres. Aquí mujeres trabajaron pegando ladrillos, regando cuando ya iban poniendo los ladrillos, pasando ladrillos, pasando agua, aquí trabajaron porque hubieron muchas mujeres solas, y eso no estaba permitido (…) Yo venía a cocer ladrillos en los hornos, porque ya estaban listos para meterlos al horno, aquí habían tres hornos, había uno aquí en esta avenida grande donde está el colegio, ahí había uno, y acá había uno muy chiquitito, acá también se hacían las planchas del cielo, que son esas, y ahí trabajaban puras mujeres" (Adela, 79 años).

> "En la autoconstrucción trabajaban hombres y mujeres a la par, mujeres hacían las planchas de yeso, era muy esforzado. Las hacían en la que ahora es la plaza Quinchamalí, a todo sol, les quedaban las manos tiesas. También buscaban ladrillos" (Magnolia, 85 años).

> "Tenían horas de trabajo, acá se hacían los ladrillos al principio y las mujeres trabajaban haciendo los cielos de las casas, que eran con guaipe y con yeso" (Solange, 61).

Esta primera dimensión nos ilumina sobre el modelo de autoconstrucción y también de lo comunitario. Los relatos exponen que Villa La Reina se construyó de todas para todas. Se rescata que en la autoconstrucción han trabajado hombres y mujeres a la par, mostrando cómo fue en realidad el proceso de autoconstrucción, ya que muchas veces se habla solo de las jornadas de trabajo de los hombres.

Recogiendo, al mismo tiempo, cuáles fueron las acciones de las mujeres dentro de la etapa de la autoconstrucción tanto en el levantamiento de las viviendas y el barrio como en las labores de cuidado de niñas, niños y familias en un contexto precario y desfavorable.

5.2 *Mujeres organizadas por la vivienda y su interacción las instituciones.*

Figura 7. Fotografía recorrido (5): Mural 'acción'

En esta dimensión se reconocen las acciones concretas que desarrollan las mujeres pobladoras, dando cuenta de las estrategias de acción, comprendidas por el cómo se llevan a cabo las acciones, desafiando las lógicas asistencialistas.

A continuación, se da cuenta de las acciones concretas que se realizan organizadamente. Durante los años 80' se relatan acciones por el acompañamiento entre pobladoras y pobladores, por sobrevivencia y la preservación de la cultura como un mecanismo de resistencia ante la dictadura militar.

> "La olla común, la organizábamos en la parroquia, era la forma de sobrevivir para muchas personas porque muchos no tenían nada. Llegábamos con lo puesto y nada más" (Magnolia, 85 años)

> "En los años 80's creamos la Agrupación Cultural Violeta Parra, que todavía existe. En plena dictadura en los años 80's, porque nuestro único refugio para sacar estas malas energía que teníamos, esta rabia" (Adela, 79 años)

Así también, la dirigenta relata muy bien las diversas acciones que se realizan en la actualidad. Desde el punto de vista de la salud y bienestar:

> "Trajimos medicina alternativa, trajimos a la Machi Rosa, trajimos otro tipo de medicina, se me olvidó el nombre, tendría que buscar el nombre, acá está mi teléfono, para que tengas una idea de los trabajos que son diversos y no compitiendo absolutamente con nadie" (Solange, 61 años).

> "También, en el tiempo de la pandemia tuvimos mucha gente con problemas y nos conseguimos a través de una jefa de carrera, nos conseguimos con los alumnos que ya estaban en práctica, titulándose en psicología, cupos para atención psicológica. Había que ser mayor de 18 años y si no tenían que estar con un adulto" (Solange, 61 años).

Otras acciones están relacionadas con el intercambio de información beneficiosa para las y los pobladores, concentradas en talleres y asesorías.

> "Hicimos este taller, aquí mismo, unos jóvenes de Red Genera que era una red de cooperativas, hicimos aquí un taller para hacer un panel con algunas cosas recicladas y otros materiales que compramos"

> "Acá tenemos al abogado que venía a hacer asesorías jurídicas gratuitas todos los sábados, de 10 de la mañana hasta las 14 horas, Juan Pablo, y, después siguieron las asesorías por Zoom"

Otro aspecto relevante es la educación:

> "Ese es el objetivo, acá en esta junta de vecinos, en pandemia, logramos tener un grupo de mujeres profesionales de la educación y estudiantes, que hicieron un preuniversitario para las mujeres que iban a rendir, no, no un preuniversitario, hicieron una escuelita para mujeres que tenían que terminar por exámenes libres su primero, segundo, tercero y cuarto. Y, eso lo hicimos vía Zoom con gente de Peñalolén, y tuvo muy buenos resultados"

Esto también se orientó a niñas y niños:

> "Mira, acá estuvimos con la Fundación Cromatic, me entregaron cuatro becas para que los niños estudiaran violín, entregándoles instrumentos y clases por Zoom online, y, las niñas están estudiando súper bien. Entonces se hizo eso, pero no hay fotos, tráiganme a las niñas, no, no, que siga su curso".

En este sentido, la educación es reconocida como un aspecto elemental para la autonomía de los ciudadanos, sobre todo de las mujeres.

> "Eso para mí, para todos los que trabajan en conjunto conmigo es una satisfacción, porque es una persona que sube un escalón más para salir de la pobreza, porque una de las cosas más importante de la educación, una es para defenderte y otra es para poder salir de la pobreza" (Solange, 61 años).

Una forma especial de organización tiene que ver con la articulación con otros actores, JJVV, grupos de mujeres, entre otros. Con el fin de establecer redes de colaboración.

> "Lo que pasa es que yo me voy moviendo por muchos lados, yo tengo contactos con otra gente de otras juntas de vecinos, también estoy en grupos feministas de hace muchos años, hemos estado en mesas sociales. Y, ahí vas conociendo gente y de repente te das cuenta de que esa persona es músico, esa persona, y vamos haciendo una red y colaborando mutuamente" (Solange, 61 años).

Esta segunda dimensión ha permitido iluminar sobre aquellas acciones llevadas a cabo por las mujeres tanto por sus viviendas como su interacción con las instituciones. Donde, durante la época de la dictadura se transforma en un eje central de la organización de las mujeres para generar lazos y espacios seguros de interacción y colaboración; recuperar democráticamente espacios que habían sido controlados por el gobierno militar y distintas acciones de resistencia ante los intentos de desarticulación de los sectores organizados.

A medida que avanzan los relatos, se observa que la identidad organizativa de las mujeres se ha transmitido y fortalecido en el tiempo, de manera que en la actualidad las acciones se reorientan hacia la lucha por la solución de diversas problemáticas de la comunidad, tal fue el caso de la pandemia vivida en el país.

5.3 Dificultades y motivaciones para la organización

Figura 8. Fotografía recorrido (9): Mural 'Newen mujer'.

Esta tercera dimensión se desprende de la anterior, orientando el análisis de la interacción de las pobladoras con distintas instituciones, contextos políticos y reformas. Analizando específicamente las principales dificultades que ha enfrentado la organización en el contexto de la dictadura y post dictadura: mientras que también se retoman las dificultades a las que se han enfrentado por ser mujeres en el contexto de su labor organizacional. Retomando, finalmente, las oportunidades y motivaciones para el fortalecimiento de su accionar.

En un primer punto, las entrevistadas señalan que existe una relación con diversas instituciones. Por una línea, relatan esta relación hace décadas atrás.

> "Yo le digo que yo hice cabeza para ir a entregar una carta donde Pinochet porque nos faltaba el alcantarillado, la luz y el agua. Y nadie respondía por nadie, y yo no me acordé de que él estaba en problemas y yo tenía mis dos cabros chicos, no podía yo quedarme sin agua, con qué les hacía comida, con qué les lavaba. Entonces me fui a Diego Portales, entregué la carta y me dieron una respuesta en quince días, una maravilla. Y ahí me dice la señora Lucía que me envíe a la Municipalidad de La Reina, a ver si ha llegado la resolución. Y llegué allá, y el caballero que estaba ahí me dice que no, que no hay nada. Le digo yo 'déjeme hojear un poquito las hojas'. No, me dice, no se lo puedo prestar. Le digo yo 'pero deje dar vuelta un poquito no más' Y le digo '¿Y esa que está ahí, ¿qué es lo que es?'. Cuando le mostré la tarjeta me dice 'A ver señora' Estaba ahí" (Lucrecia, 80 años).

Por medio de la cita anterior se evidencian dos cosas. En primer lugar, la capacidad de movilización de las pobladoras y sus demandas, ejerciendo un rol de presión hacia los trabajadores municipales en este caso. En segundo lugar, se delinea un asunto más profundo y es que, la entrevistada, con la venia de Lucía Hiriart (esposa de Pinochet) es enviada a buscar una carta de respuesta a la municipalidad, pero aun así debe insistir para que se la entreguen.

Estas tramitaciones y demoras existen también hoy en día.

> "Yo le hecho esta pregunta tres veces al alcalde y me dice 'Solange te va a llegar la información' y no, no, es una falta de respeto terrible. Entonces, qué es lo que te queda, Ley de Transparencia, Contraloría…Sabes cuánto se demora la Contraloría en darte respuesta, un año, un año (Solange, 61 años).

En este sentido, las entrevistadas han encarnado un rol de presión y fiscalización hacia el Estado en distintos periodos. En esta línea, una entrevistada desliza una crítica hacia las formas de burocracia de las instituciones, que tramitan iniciativas por demasiado tiempo.

> "No, todo lo archivan, todo lo archivan. Mira, nosotros tenemos una pedida de agua allá arriba, mi colega la hizo la última que hizo ella, porque somos dos; el 25 de octubre, fue la última pedida. Y el caballero que está en el municipio, en el Departamento de Aseo, es el que pone trabas, Don Rodrigo Abrigo. Todo lo deja ahí, ahí, ahí, y lo tramita más. Entonces cómo quiere que la población ande, pa' que se vea bonita (Lucrecia, 80 años).

Una expresión concreta de esta crítica la realiza otra pobladora:

> "Yo creo que aquí en este país, como entidad, la burocracia es una mierda, así de literal. Es tan caradura la burocracia que hay, que se aleja de las personas". (Alondra, 55 años).

Mientras que también existe una crítica hacia el rol de los trabajadores municipales:

> "O sea, te podría decir que con la municipalidad no tengo ni un contacto, cada vez que hago preguntas no me responden. Acá hay un territorial que es un articulador político, porque no es un territorial" (Solange, 61 años).

En esta misma línea, la dirigenta señala que han tratado de establecer vínculos con la municipalidad, sin embargo, al no ser escuchadas y ante las desconfianzas, autogestionan la mayoría de las postulaciones, iniciativas y proyectos.

> "Es que nosotros en un momento determinado nos acercamos a la municipalidad para hacer proyectos en conjunto y no nos escucharon, no nos dieron boleta, o sea, nosotros nunca los apartamos de, o sea, nosotros decíamos que si trabajábamos con la municipalidad podía ser más rápido, pero en estos momentos no podríamos trabajar con ellos porque hay mucha gente desconfiada de la municipalidad" (Solange, 61 años).

Así es como, finalmente, la organización de las mujeres también se encarga de cuestiones de la vida cotidiana.

> "Siempre, siempre, mira, a nosotros la gente nos va a preguntar cuándo se va a divorciar, cómo ocupar Zoom, cuando no saben sacar el papel de manejar, sacar otro papel, y nosotros lo solucionamos, es un vecino que necesita algo. Pero, acá la municipalidad teniendo personal, computadores, tinta…" (Solange, 61 años).

La misma entrevistada expone que la estrategia de la organización también es ejercer un rol de presión y fiscalización hacia distintas entidades.

> "Y, llamo a Enel diciéndoles que teníamos un problema y que lo estoy grabando porque si ellos no vienen antes que oscurezca y alguien fallece yo los voy a culpar a ellos porque yo les estoy entregando la información, en calle tanto y tanto está el cable, llegaron, pero si no lo haces así no llegan. Cuando hay un olor raro, olor a gas, los bomberos" (Solange, 61 años).

Ahora bien, la interacción con las instituciones ha derivado en diversas formas de acción por parte de las mujeres organizadas. No obstante, han existido instancias que han dificultado la organización de las mujeres. Estas dificultados están asociadas tanto a la dictadura como al machismo generalizado.

Una de las principales dificultades asociadas a la dictadura fue la persecución política y la limitación del derecho a reunión. Así lo cuenta una pobladora:

> "Porque el Golpe Militar uno ya no se podía reunir, entonces quedó la bodega, se hizo cargo otros dirigentes, ya no habían tantos materiales, entonces los pocos materiales que habían. Entonces, después de eso a nosotros nos asignaron las casas Sí, no como antes del Golpe, porque ahí repartían al comité y el comité era más organizado, entonces, porque ahí ya se terminó el comité, se terminó casi todo, después que nos entregaron las casas (Adela, 79 años).

En ese sentido, si bien se presentan medidas que buscaron la desarticulación de la organización de las pobladoras y pobladores, en este caso vemos que efectivamente disminuyeron los alcances de las organizaciones, pero no decayeron del todo. Más bien, las mujeres buscaron nuevas estrategias para desempeñar sus actividades en este contexto de peligro. Algunos procesos tuvieron que realizarse a 'escondidas'

> "Acá habían muy buenos dirigentes, para la dictadura, en plena dictadura que había que tener mucho cuidado, unos dirigentes dijeron que iban a tratar de sacar los títulos de dominio, porque posiblemente no estaríamos acá. Entonces, ya, fue por boca, 'oye vamos a sacar los títulos de dominio, carnet número completo, plata', que eran 23 mil escudos, que ahora es una mugre, pero en esos años para nosotros era demasiada plata, eran millones. Me acuerdo en las noches oscuras lloviendo, preguntándole a los vecinos oye la plata, esto y esto, porque hicimos como una cadena, porque no podíamos hacerlo de otra forma, porque de repente venían los toques de queda y todo, no podíamos llamar a asambleas, no, esto ocurría piola. Entonces, después para entregar los títulos de dominio que nos paseábamos por las casitas, cuántos títulos te vas a llevar, cuándo nos avisan, lloviendo me acuerdo, lloviendo, bueno yo me llevo tres, me llevo dos, para repartirlos. Y, así obtuvimos las casas" (Adela, 79 años).

Otra entrevistada señala los cambios de estrategias para continuar reuniéndose y agruparse.

> "Mira, dentro del programa o dentro de la historia o de todo esto, el trabajo organizacional que estuvo acá, y que hay acá, se viene dando desde los inicios de la villa. Por ende, cuando se viene el golpe militar en el setenta y tres, la gente empezó

> a agruparse y a organizarse en las parroquias, en los sectores… Porque estaba todo prohibido. Y una de las cosas que, la Iglesia en esos entonces, generó espacios, para las comunidades juveniles, programas incluso desde la Vicaría de la Solidaridad, se generó ollas comunes, entonces también estaba la Bolsa de Cesantes, había brigada de salud o cultura, que la gente se resistió a no perder. Gente con un nivel de conciencia, que siguió trabajando en ese estado desde las parroquias (Alma, 81 años).

En este sentido, se hace imprescindible señalar que aquella iglesia instalada en algunos sectores populares, como en Villa La Reina, no existían necesariamente con la intención de generar poderes coercitivos, o implementar lógicas clientelares como sí ocurrió en otros sectores donde la iglesia cumplió la labor de 'evangelizar' a los pobres. Así, tal como señala una entrevistada, las parroquias aseguraban un espacio seguro para el encuentro de las mujeres organizadas.

> "Nos juntábamos en la parroquia que nos abrieron la puerta, no te voy a hablar ahora de la Iglesia y de los curas, eran otros curas, entonces ahí se juntaba mucha gente" (Adela, 79 años)

Otras de las dificultades estuvieron vinculadas a la intromisión de los militares en los asuntos políticos y en las formas de vida, como la organización de las JJVV el quiebre de lazos sociales. Como señala Adela (79 años), loas militares impusieron a otra dirigenta, sin votaciones de por medio, poniendo en jaque la representatividad de la comunidad, como ya lo habían hecho en el país.

> "Era de la derecha realmente [la dirigenta impuesta], el alcalde era milico, nos impusieron todo, entonces ya empezamos a reunirnos los vecinos, se terminó el comité, porque ya no había más que hacer, terminaron las casas y ya después cada uno en su casa, porque aquí la dictadura la gente quedó con mucho miedo, se encerró en sus casas, se perdió la solidaridad, se perdió la amistad, se perdió ese conversar, el saludar, sí. Por eso la dictadura nos hizo mucho daño, y hasta ahora mucha gente tiene miedo, sí, tiene mucho miedo, por eso muchos dicen que no se meten en política, pero eso no tiene nada que ver" (Adela, 79 años).

Esta cita, además deja ver el quiebre del tejido social y de la articulación política durante la dictadura. Sin embargo, como bien existen dificultades, también existen respuestas organizadas hacia estas. En este sentido y ante la imposición de una directiva no electa democráticamente, las mujeres y las/os peladoras en general se organizaron para reestablecer la autonomía de la organización formal.

> "Mucha gente democratizamos la junta de vecinos, cómo se logra, con organización, tantos partidos políticos (…) se hizo una elección sin tomar en cuenta a la municipalidad ni nada, se hizo en la calle, se pusieron las urnas, los registros, se inscribió gente, no con el libro de la junta de vecinos, es cosa que se nombraron los candidatos, entre los que iba yo, y al final gané yo, salí presidenta (Adela, 79 años).

En este mismo contexto una entrevistada señala que todas las dificultades asociadas al contexto político no limitaron el accionar de las mujeres.

> "Fíjate que me acordé, entre eso, la primera protesta que hubo contra la dictadura, era una tarde y era la primera protesta que íbamos y estábamos con los neumáticos todo listo, y los hombres estaban muertos de miedo. Aquí. Entonces dijimos las mujeres, ya po, era a las ocho, son las ocho y cuarto ¿a qué hora vamos a hacer la protesta? Entonces fuimos las mujeres que agarramos los neumáticos, y los tiramos aquí en la esquina y prendimos, y los hombres de atrás y las mujeres adelante. Fue la primera protesta que hubo en la Villa, y fue hecha por las mujeres (…) las que tiramos los neumáticos, todos estábamos muertos de miedo, claro porque había mucha matanza. Y fue súper bonito eso. Entonces, y las mujeres bueno hemos tenido un rol aquí bien importante que han hecho cosas bien buenas. Y que han tenido conciencia" (Mayte, 59 años)

En la línea sobre la necesidad de protestar, pero también el temor por las matanzas permite deslizar una crítica cruda para aquel momento de la historia:

> "No entiendo cómo hay gente que todavía puede apoyar eso [la dictadura] viendo que hubo tanta muerte, de acá sacaban gente muerta del canal San Carlos, mujeres desnudas" (Magnolia, 85 años).

Si bien las dificultades asociadas a la represión en dictadura podrían ser suficientes, las mujeres organizadas también han debido sortear obstáculos asociados al machismo generalizado en torno a las posiciones de poder, liderazgos, y concepciones de la labor de las mujeres. Tal como expone la entrevistada.

> "Personalmente yo he tenido muchos problemas con el machismo, como que no es bueno que una mujer sea la presidenta, secretaria y tesorera sí, pero presidenta no, porque el presidente es el hombre, que dirige, mientras nos manda a todos" (Solange, 61 años).

Así también han existidos trabas burocráticas para desarrollar proyectos gestionados por las mujeres.

> "Fue difícil porque dentro del año tu tení que rendir, y él [representante municipal] entregó el cinco de diciembre, cinco millones y el diez de diciembre los otros cinco. Y nos quedaban diez días para comprar y generar el tema del ministerio del interior, y él lo hizo para que no se lograra, pero yo hablé con todo el mundo" (Mayte, 59 años).

En este sentido, las mujeres se han tenido que ver expuestas a burlas, malos tratos y acoso por parte de otros dirigentes, pobladores e incluso pobladoras.

> "Yo en un principio, las mujeres no iban a reunión, yo las iba casa por casa; 'oiga tenemos reunión', entonces ya, y ahí se quedaban todas calladas y otra decían 'oye hay que conseguir esto, hay que conseguir una casa¿, '¡una casa! ¡si no tenemos ni nosotras una casa, querí casa para la mujer!' o sea, enfrentar muchas brechas" (Mayte, 59 años).

Por otro lado, también existen expresiones del machismo, por parte del esposo de una entrevistada en este caso que han limitado al desarrollo de las mujeres tanto profesionalmente como en su dimensión organizacional.

> "Yo muy metidas en el tema del diseño y había un chico, que él me llamaba todo el tiempo, teníamos una afinidad muy exquisita, nos quedamos súper bien. Tuve que decirla a mi marido que era gay [risas], era la única forma, si no no me iban a dejar ir al instituto, no si él es gay y me llama por las tareas si ahí" (Alondra, 55 años).

Así también, estas dificultades han despertado con mayor fortaleza las principales motivaciones que tienen las mujeres en la actualidad, donde se busca dar solución a asuntos de la vida cotidiana, aspectos sociales y del barrio, pero que también elevan n asuntos de género y del cómo se organizan las mujeres.

> "Yo digo que el trabajo de la mujer es bastante poco respetado, yo creo que hombres y mujeres podemos trabajar por igual, no creo que haya diferencias, pero es poco respetado, es frágil, llorona, que no se le puede decir algo, entonces espero que, en el tiempo, las futuras generaciones, se funcione de otra manera" (Ingrid, 63 años)

Así también, otra entrevistada levanta un discurso sobre las nuevas oportunidades que podría brindar el proceso constituyente, criticando el actuar de las instituciones, bajo la lógica del asistencialismo y la privatización, reivindicando la labor de la organización local por el bienestar de sus pobladoras/es.

> "O sea, yo defiendo aquí la salud, la educación y la vivienda, la vivienda, las políticas habitacionales que existen, el derecho a la vivienda que esperemos que esta nueva constitución lo agregue como un derecho humano y no como un asistencialismo en que se le da la pega al privado y que el privado decida cómo va a ser tú hábitat, el lugar donde vas a vivir, espero que eso cambie. Nuestra lucha ha sido por políticas habitacionales y de educación (Solange, 61 años)

Así mismo, las motivaciones están ancladas a un espíritu de trabajo colectivo, de una articulación de la organización a lo largo del tiempo.

> "Y desde ahí siempre se generó un trabajo social, políticos algunos ya entraron en política, y bueno hubo toda una transformación desde el setenta hasta el ochenta, ochenta y seis que hubo el tanquetazo y desde ahí, la gente ya empezó a tomar una figura política o social y fue transformando y viendo las necesidades porque aquí en la orilla, en Talinay había un tremendo campamento, que eso se fue, hoy en día están viviendo en La Pintana, en la zona de Mariscal. Ellos vivían acá, había varios campamentos antes de venirse, y también la gente que estaba en estos grupos apoyaba la gente en los sectores de ahí y siempre hubo una vocación; ahí nacen los grupos importantes acá, que es la Agrupación Violeta Parra" (Mayte, 59 años).

En esta dimensión las entrevistadas reconocen que existen dos principales dificultades para la organización, en primer lugar fue la dictadura militar que impedía las reuniones y así la organización de las pobladoras de

manera formal e informal, cuestión que se vio agudizada por la persecución a lideres comunitarios y jornadas de allanamientos.

Avanzado el relato, se hace patente que otra de las dificultades para la organización tiene que ver con el machismo asociado a las tareas organizativas, donde mujeres han sido increpadas por el hecho de ser mujeres organizadas. Precisamente, en el caso de la Junta de Vecinos, donde hombres han señalado que las mujeres pueden ser secretarias o tesoreras, pero no presidentas.

Las dificultades asociadas al machismo también las han experimentado las organizaciones pro mujer, al intentar dialogar con una institucionalidad que no está capacitada para abordar temas de género (desconocimiento, falta de criterios de género, etc), además de la indiferencia de algunos sectores políticos hacia estas problemáticas.

Aún así, los relatos exponen que las motivaciones que sustentan la organización de las mujeres están asociadas a la necesidad de visibilizar el rol de la mujer dentro de la política, de sus barrios y de sus propias vidas. Sosteniendo que la organización de mujeres por las mujeres les ha permitido trabajar temáticas importantes como la educación, permitiendo a las mujeres salir de la pobreza.

Figura 9. Fotografía recorrido: Mural 'colaboración'

En esta última dimensión, se analizan discursos asociadas a la organización por el cuidado hacia las mujeres y personas en desventaja, junto con la producción social, reivindicación del rol político femenino, el camino del empoderamiento de las mujeres y las distintas expresiones de asociadas a esta reivindicación.

Se hace importante exponer la experiencia de las mujeres organizadas en torno a temáticas de cuidado, género y otras, y su interacción con distintas instituciones. Esto nos lleva a comprender cuáles han sido las acciones concretas realizadas, las estrategias para llevarlas a cabo y las motivaciones que sustentan la lucha de estas mujeres que se articulan en una nueva lectura de la producción social del hábitat más allá de la autoconstrucción y las instituciones.

Cabe señalar que la dimensión del cuidado, las problemáticas de género y la reivindicación de estas labores viene desde el surgimiento de Villa La Reina. Al mismo tiempo, una vez asentadas, muchas mujeres desarrollaron diversas labores sumamente necesarias para el bienestar no solamente de sus vecinas, sino que también hacia los campamentos colindantes.

> "Bueno yo traía niños del campamento (en Talinay) porque papás de familias muy pobres no tenían para nada. Algunos mandaban a sus hijos de internado, yo críe varios niños acá en mi casa. Otros los iba a buscar al campamento, les daba una lechita con milo y un sanguchito. Les ponía ropita limpia de las donaciones. Para las navidades hacíamos cenitas de navidad, yo dejaba acá la casa sola pero todo hecho listo, y los niños [sus hijos] tarde me esperaban. Me pasaba en la parroquia haciendo las cenas, las familias quedaban contentas porque les llegaba su pollito asado, unos duraznitos con crema (Irene, 79 años)

Así, acciones concretas se traducen en, por ejemplo, realización de ollas comunes.

> "Hicimos ollas comunes, empezamos con desayunos para los niños, en plena dictadura, después dijimos que el desayuno no bastaba, había que hacer almuerzo para los niños, veíamos que los papás teníamos hambre, hubo mucha hambre en este sector, mucha pobreza, pobreza no pobre" (Adela, 79 años)

> "Pero, después de la dictadura como se puso tan mala la cosa, me recuerdo que en el 75, sí esto fue el 67, sí, pero ahí ya empezó muy dura la cosa, entonces yo me tuve que salir para poder trabajar. Y, nosotros en este centro de madres hacíamos muchas cosas solidarias, si había enfermo una socia, un vecino, y no tenía plata, le comprábamos la receta, lo íbamos a ver, hacíamos muchas cosas en el centro de madres, fue el primer centro de madres que hubo aquí en Villa La Reina, en el 67" (Alma, 81 años)

Así también, se comienzan a visibilizar problemáticas que afectaban a las mujeres. En algunos casos, mujeres mayores que habían sido abandonadas por sus familiares.

> "Ya hice todo eso, lo que tenía que hacer [durante su periodo como presidenta]. Antes de terminar me pedí tres casas para tercera edad, andaban dos viejitas botás durmiendo en sacos de dormir, imposible. Le dije yo al alcalde que estaba todavía que era don Fernando y me dijo 'te voy a entregar el sitio de la esquina por mientras, y le vamos a poner unas mejoritas'. Por lo menos unas mejoritas (Lucrecia, 80 años).

> "Yo soy muy amiga de los viejos, a mí me encanta la persona mayor. Había una que llegaba llorando aquí y me decía que los hijos la trataban muy dura. Otra que tenía seis mujeres y tres hombres, y me los traje a ellos. Y la otra señora andaba de allegada a donde otra vecina, durmiendo en el suelo, en un saco de dormir. Eso no puede ser que no vean eso po' [las asistentes sociales]" (Lucrecia, 80 años).

Por otro lado, la visibilización de la violencia y abuso contra la mujer llevó a la creación de la 'Casa de la Mujer' dentro de la villa.

> "La idea de generar y comprar una casa para que las mujeres tengan un espacio de la no violencia y cuando tu entras en esa dinámica, entras en un mundo totalmente nuevo, porque no solo piensas en generar un espacio para las mujeres, si no que te encuentras con la violencia misma y tienes que hacer apoyo donde en el sector, la municipalidad no existía, ni… Hoy creo que sí, está la casa de la mujer, pero no había conocimiento ni nada en esa área de la mujer. Entonces tienes que ir abriendo, educándote, formándote, pero a la vez te llegaban los trazos de violencia que tenías que ir a constatar lesiones a los servicios de urgencia o a las comisarías, apoyar en este peregrinar, más la casa, mas todo entonces entras en un mundo totalmente nuevo de la violencia con la mujer y empiezas a estudiar y leer que pasa con las mujeres" (Mayte, 59 años).

El relato anterior continúa subrayando la importancia de la articulación entre organizaciones de mujeres para lograr acciones concretas de visibilización, protección y empoderamiento.

> "Bueno y ahí entro a la Red de Mujeres metropolitana del Machismo Mata, y ahí tengo como hartos niveles de formación, también pertenecí a la red Mu de mujeres a nivel metropolitano, y también bueno llené esto, se lanza la ley 16.800, me parece, de la no violencia contra la mujer que lo lanza la Michelle Bachelet y organicé como hartas mujeres en este tema y visitamos la Casa de La Moneda cuando lanza esta ley" (Mayte, 59 años).

Una de las principales misiones de estas acciones ha sido empoderar a las mujeres para superar situaciones de violencia como también el reconocimiento de todos sus derechos.

> "Y se iban generando actividades de mujeres, todos estos talleres, pero montones año tras año. Y hasta que hubieron algunos temas de, yo creo que la formación de las mujeres es importantísima y eso se dejó de lado ahí. Educar a las mujeres, de por qué tiene que defender los derechos de las mujeres" (Mayte, 59 años).

Así también, la labor de los cuidados y acompañamiento se tradujo en establecer un espacio de seguridad para las mujeres a toda hora, lo que también implicó variados desafíos para las mujeres organizadas.

> "Sí, y eso te genera también un tema al interior de tu casa porque no estas las veinticuatro horas y a las veinticuatro horas ya estaba tres horas, cuatro horas. Eh no trabajaba prácticamente, estaba fascinada en el día, pero a concho y perdí toda mi clientela, a veces no tenía plata para el gas, discutir en la casa. A veces me llamaban, no sé po, había una mujer que la habían cortado con botellas la tuve que acompañar ya lleva como tres cuatro horas, la tuve que acompañar al servicio de urgencias, tú sabes que cuando te cortas y no te puedes poner puntos después de cuatro horas, entonces te tienen que poner huincha e ir a carabineros, en la comisaría ya me conocían, eso entonces para generar todo un tema. Pero después tu veíai que la mujer volvía con la pareja. Entonces, todo un cansancio había ahí fuerte porque entonces no había en la municipalidad un departamento de la mujer" (Mayte, 59 años).

Precisamente, la relación con las instituciones en la temática de género ha sido esquiva.

> "Es que había un gobierno de derecha. Luis Montt no le interesaba. La derecha en este país nunca le interesa el tema de género. Es más, si tú ves políticamente quieren sacar el ministerio de la mujer está dentro de los programas, entonces ¿de qué estamos hablando? ¿Por qué? Porque no hay una formación. Entonces la mujer hoy en día tiene que, primero que nada, estamos viendo todo un tema de ganarnos el espacio" (Mayte, 59 años).

En se mismo sentido, las mujeres han encarnado un rol de presión hacia las instituciones, levantando demandas universales.

> "Yo igual le mandaba cartas diciendo que pasa con la pastilla del día después, y bueno un sinfín de cosas que hay y que te sorprendían enormemente, que desde el interior de Villa La Reina, había una presencia muy fuerte femenina que generaba eso y que preguntaba por cosas que los sectores del otro lado jamás los iban a levantar. El tema del aborto, el tema de la pastilla del día después, de las violaciones ¿me entiendes? Hay un sinfín de cosas" (Mayte, 59 años).

En esta realidad tan ajetreada, las mujeres sostienen su lucha por medio de una vocación social sólida que ha permitido quebrar paradigmas históricos.

> "Bueno y desde ahí nace también la motivación y trabajo de algunas dirigentas, por armar temas de género, porque eso se veía un tema de discriminación, de violencia excesiva de las mujeres. Entonces cuando tenía esa vocación de estar trabajando desde niña, empezai a levantar o a mirar esta problemática y trabaja uno ciertos talleres o va dando ciertos talleres vas viendo este tema del problema que tiene la mujer en sí, lo ves como problema, pero en general no es un problema, es un estado que viene desde la colonia. Que la mujer ha sido discriminada y postergada desde mucho tiempo donde hay un montón de cosas: desde la Iglesia que ha establecido los roles, desde que la mujer está en lo privado y el hombre en lo público, y la mujer está para criar, cuidar, mantener. Pero también está esta violencia que se da transversalmente, hoy día es transversal porque no es solamente en los sectores humildes, si no que en los sectores altos se da mucho y porque hay un tema cultura, y de ahí nace la inquietud de generar mayor participación de las mujeres" (Mayte, 59 años).

Esta misma posición y el rol que representan para la comunidad también las obliga a tomar posición respecto a la situación actual del país, preocupación y reivindicaciones en las que se continúa sustentando su lucha.

> "A mí me ha dolido mucho [los dichos de Johannes Kaiser, ex Partido Republicano] porque, aunque yo soy una mujer muy fuerte, no me gusta que nos pasen a llevar, y nos han tratado de tontas, nos han tratado de feas, que los violadores se merecen una medalla por habernos violado, eso me duele, eso me duele mucho a mi mijita, como ven que la mujer está más empoderada. Yo, hace muchos años, cuando llegué a esta villa luché en organizaciones sociales, hasta el día de hoy a mi edad, entonces yo hasta cuando llegue no más, pero voy a seguir luchando" (Adela, 79 años).

Las mujeres también reivindican en su lucha una sociedad en general más justa y menos discriminadora de acá en adelante.

> "Entonces, yo creo que también yo estoy en esa lucha de erradicar ese tipo de contacto [abusivo con la mujer], de lenguaje y de comunicación obscena" (Solange, 61 años).

> "Sí hoy día la juventud, bacán, sobretodo estas chicas que generaban todo este tema a nivel mundial; las tesis y así muchas, es bonito. Como eso, eso es lo que puedo decir, y que los espacios tienen que ganarse no más. Tienen que ganarse, pero es más fácil para un hombre que para una mujer. Traté, mira me han invitado como tres o cuatro veces a ser concejala de la comuna y nunca me postulo, Porque, no pa entrar en ese juego complejo, me gustaría otros cambios sociales, pero hay que hacerlos desde aquí" (Mayte, 59 años)

En este sentido, las acciones están fuertemente orientadas en el territorio. Todas estas acciones y estrategias derivan en una valoración de aspectos como la vida de barrio y la crianza, los cuidados, exponiendo elementos de la producción social del hábitat en términos de la vida cotidiana.

> "La Pascua es muy bonita aquí, por lo menos en este pasaje, está todo muy bien organizado, y los que tenemos aquí, yo tengo un nieto de diez años, hay otros que juegan con los más chiquititos, entonces como que se van criando como nosotros nos criamos cuando chicos" (Alondra, 55 años).

Por medio de diversas instancias las mujeres organizadas se han enfocado en la cultura, en el fomento de espacios de creatividad para las mujeres y de reunión para todos los habitantes.

Figura 10. Fotografía recorrido (1): Mural Agrupación Violeta Parra.

> "Entonces hicimos una encuesta, entonces la gente pedía que ojalá hubiera una biblioteca más cerca, nosotras hicimos la biblioteca popular que la tenemos todavía en la agrupación. Peñas, festivales, pascuas populares, pasacalles, hicimos la Cantata de Santa María, eso es cultura, mi agrupación es cultura, es cultural, por eso se llama Agrupación Cultural Violeta Parra" (Adela, 79 años).

Respecto a jornadas de murales, mosaicos y otros talleres, una pobladora relata que:

> "Maravilloso por un lado pero cansador y decíai, ya las veíai a toda pintando y dice, ¡que lindo oye! Con eso te sentíai pagada. Pero en el fondo… Y aquí se crearon, y aquí en el fondo salieron tres agrupaciones de mujeres que se ponen los domingos acá a vender. Y las otras allá y las mujeres creadoras. las mujeres nacieron" (Mayte, 59 años).

Estas mismas agrupaciones y espacios de encuentro han promovido el fortalecimiento de las relaciones sociales y afectivas de las mujeres aun así pasados años. Cuestión que no tiene que ver solamente con seguir reuniéndose, sino que da cuenta de cómo quieren vivir las mujeres, del delineamiento de una manera de habitar que es valorada.

> "Todavía nos juntamos entre nosotras, somos familia. nos acompañamos porque muchas quedamos solas y nos conocemos de tanto. De cada grupo yo he sacado una amiga, nos decimos las termitas, porque todo se lo comen" (Magnolia, 85 años).

Finalmente, el recorrido por Villa La Reina da cuenta de la intención de las mujeres y diversas organizaciones sociales por conmemorar y defender una forma de habitar, con organización, con participación, con espacios de encuentro y sobre todo con una alta representación de mujeres de todas las edades. Esto se ve reflejado en sus calles por medio de los murales que cuentan muralla a muralla la historia de su gente.

> "Nosotras como que pensamos fuimos con rayados, nos empezamos a tomar los muros del sector. Pintamos, llamando a la no violencia, el número o la cantidad de mujeres que había muerto ese año, está en ese muro de allá, de este muro de acá. Generamos algo ahí, hicimos intervención en el espacio urbano que se llama. Entonces generamos… nos empezamos a dar a conocer, aquí esto era pura basura aquí y pintamos los muros, esos muros están ahí pintados, si tu lo ves, usamos mosaicos acá. Trabajamos con jóvenes, entre el graffiti y la intervención del arte, que se hizo dentro del consultorio; una tremenda mujer, que se está como columpiando, muy sana, muy lozana y afuera está como un macetero con mosaicos y pintado así arriba un árbol. Hay un este que dice el mosaico y las mujeres que trabajaron ahí, el año y el compromiso, entonces acá, empezamos a tomarnos todos los espacios, a pintar las calles, a llamar a la no violencia" (Mayte, 59 años).

En esta última dimensión se abordan los relatos sobre los cuidados, de manera que las mujeres han sido las gestoras de redes de colaboración, acompañamiento y organización por las mujeres y el barrio.

Dando cuenta, en una primera línea, una crítica hacia los roles de género y hacia la postergación y discriminación de la mujer. Donde el ámbito de lo privado ha sido menospreciado surgiendo la necesidad de organizaciones para generar mayor participación de mujeres, reafirmándose la noción de 'la ciudad de cuidados' como una forma de reivindicación de los aspectos privados que en el fondo no son tan privados, sino que son tareas domésticas o comunitarias que encarnan un valor para la sociedad, de igual manera que el ámbito público.

En otra línea, la producción del hábitat popular les ha permitido resignificar los espacios de la vida cotidiana, reapropiándose de los espacios públicos, generando un territorio que tiene algo que decir, que a través de imágenes y otras expresiones crean memorias resistencia y dotan al espacio urbano de elementos simbólicos que también le otorgan identidad.

Por último, se presentan los resultados del recorrido por la villa, traducido en el mapeo de algunos de los murales de Villa La Reina.

Figura 11. Mapeo de principales Murales. Elaboración propia en base a plano Fondecyt 1201488L "apolítica de la marginalidad urbana: Institucionalidad de la pobreza y roles de género en la reconfiguración de las 'Poblaciones Emblemáticas'".

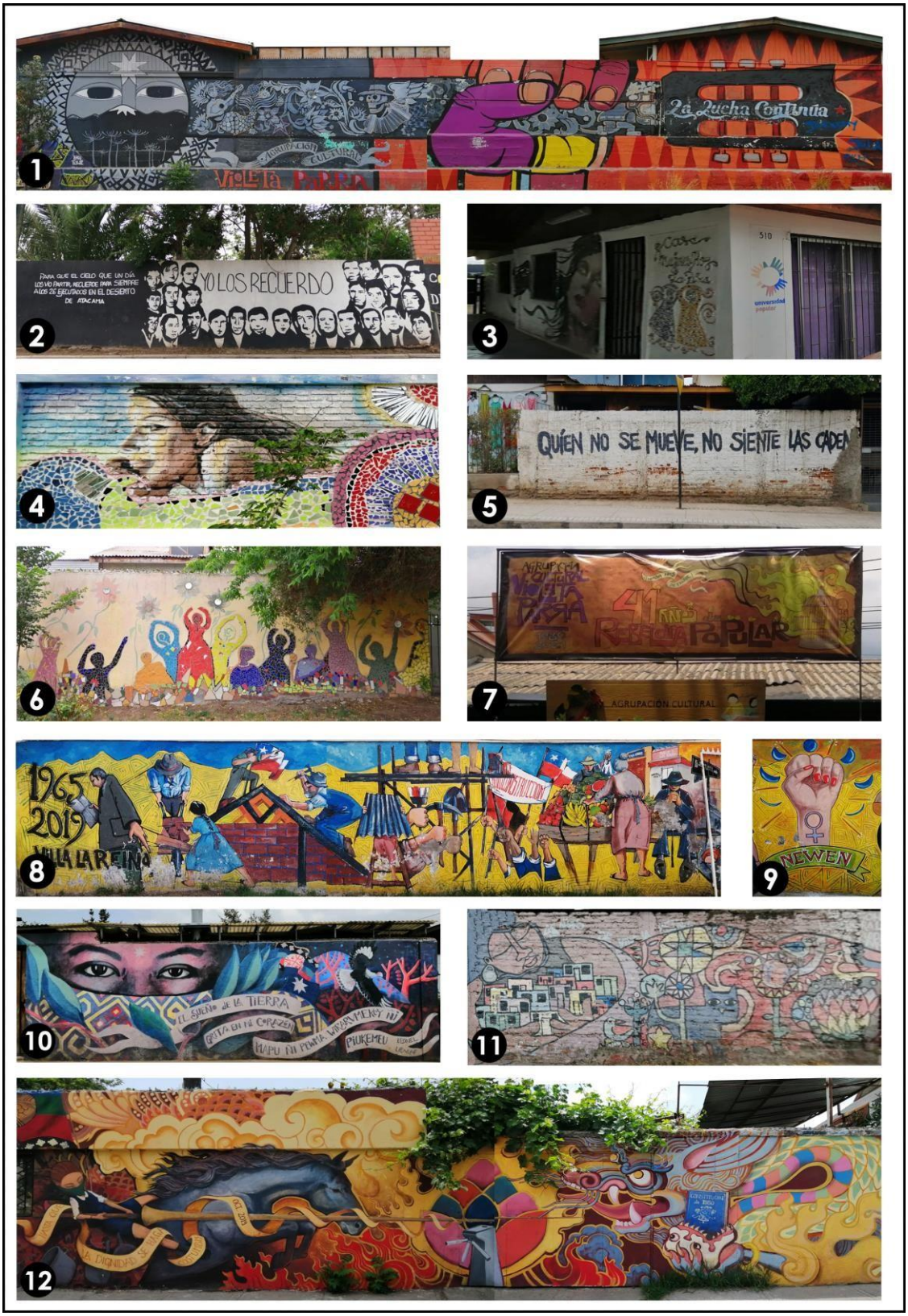
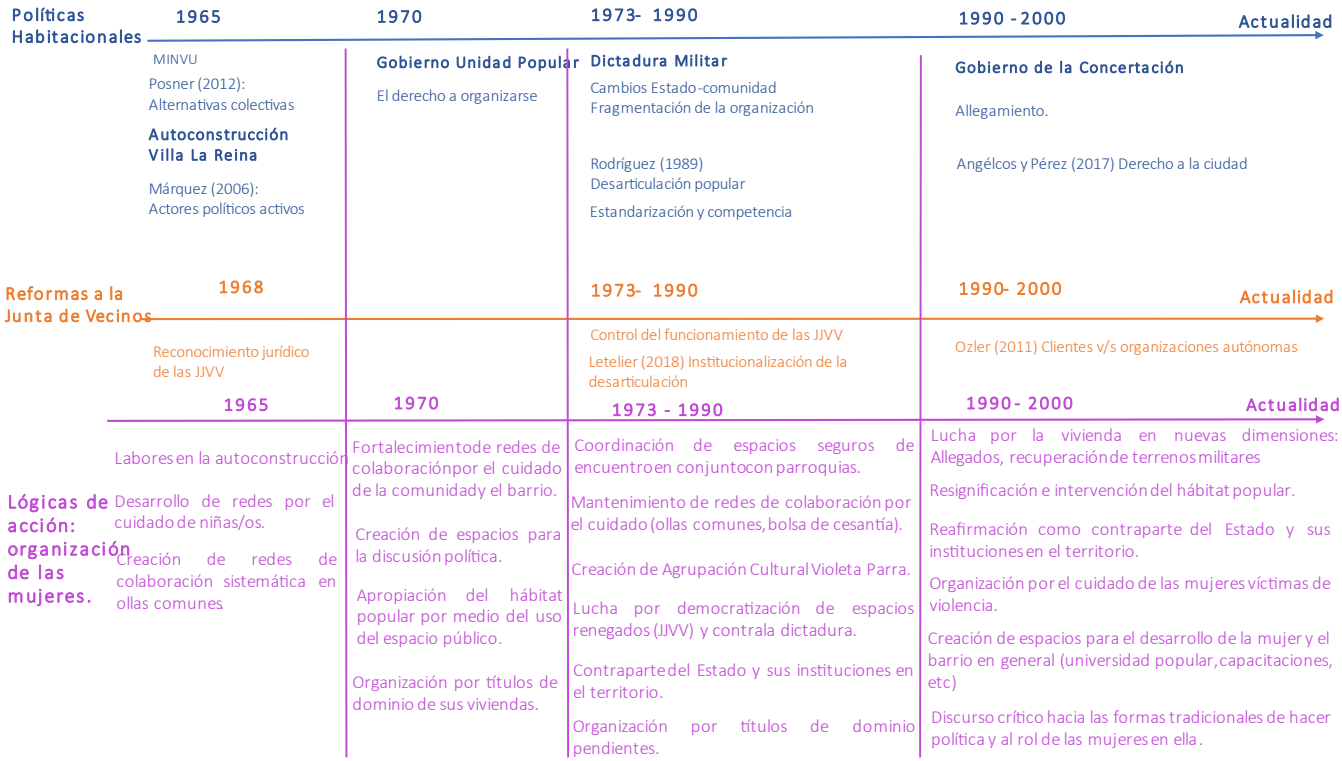


Figura 11. Compilado murales Villa La Reina . Elaboración propia en base a recorrido fotografiado.

CAPITULO 6: CONCLUSIONES

Las conclusiones permiten evidenciar las acciones de las mujeres organizadas por la vivienda, los cuidados y la producción de hábitat.



Desde el punto de las políticas de vivienda, y contemplando la nueva institucionalidad (con la creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo en 1965). Se observa una característica discursiva de las políticas del periodo entre el año 65 y el 70, donde, según Posner (2012) las políticas tenían la misión de construir una conciencia nacional, que intentaba promover alternativas colectivas a los problemas habitacionales, lo que se vincula estrechamente con la capacidad de organización popular en este momento.

Ahora bien, es importante tener en cuenta que, tal como señala Márquez (2006), en este periodo las pobladoras y pobladoras eran potenciados desde el Estado para ser actores políticos activos en la autoconstrucción de sus viviendas y en la organización de sus condiciones de vida.

Justamente, en este periodo comienza la autoconstrucción de Villa la Reina y tal como las entrevistadas señalan, las mujeres cumplieron un rol a la par de los hombres en la autoconstrucción de sus viviendas y su barrio, haciéndose cargo de tareas de construcción (confección de ladrillos, planchas de yeso y otros), junto con el desarrollo de redes para el cuidado de niñas y niños, además de la creación de formas de colaboración que se formalizaron en ollas comunes y otras instancias.

En esta línea, si bien han existido posiciones críticas a esta forma de construcción de la vivienda porque consistiría en un repliegue de las acciones públicas del Estado, traspasando la responsabilidad de la construcción de vivienda a los ciudadanos (Romero, 2002), pareciera ser que la autoconstrucción es una de las vías más valoradas desde el punto de vista de la identidad barrial, memoria histórica configuración de patrimonio. Así también se transforma en la vía organizada con más éxito en términos de rapidez y orgánica interna.

Así también, se establece un sentido de pertenencia asociado a la autoconstrucción que es visible con mayor fuerza en este tipo de procesos: "Hay mujeres que, los hijos se casan y se van de la villa y se las quieren llevar con ellos. Pero no queremos, yo no me quiero ir de acá, es mi casa, las hicimos nosotros con las manos" (Magnolia, 85 años).

Posteriormente, durante el Gobierno de la Unidad Popular (1970-1973) se establece una participación activa del Estado en las distintas esferas de la sociedad, donde la vivienda fue uno de los ejes centrales, sosteniendo en su discurso que esta era un derecho y no un bien de consumo.

Asimismo, se eleva un discurso asociado al derecho de organización que será manifiesto en el caso de Villa La Reina, ya que la organización de las mujeres durante este periodo tendrán relación con el ffortalecimiento de redes de colaboración por el cuidado de la comunidad y el barrio, creación de espacios para la discusión política e intercambio de ideas, apropiación del hábitat popular por medio del uso del espacio público trasladando distintas actividades que eran del espacio privado del hogar hacia las calles.

Los primeros años de la dictadura militar (1973-1990) concentraron fuertes cambios al Estado y su vínculo con la sociedad, sobre todo el horizonte de las políticas y sus formas de ejecución. Con ello, la delegación de atribuciones del Estado a corporaciones y entidades privadas, que tenían entre sus tareas el financiamiento y construcción de viviendas. Así, la necesidad de adquirir una vivienda en el mercado privado fragmentó las formas de lucha colectiva por la vivienda, disolviendo en gran parte la organización de, por ejemplo, el movimiento de pobladores.

Sin embargo, la situación en Villa La Reina fue diferente, ya que las mujeres tomaron la tarea de coordinar espacios seguros de encuentro en conjunto con las parroquias, que asumieron un rol fundamental en el territorio. Al mismo tiempo, pese al contexto nacional, las mujeres se organizaron por el mantenimiento de redes de colaboración por el cuidado (ollas comunes, bolsa de cesantía, entre otras). También se organizaron silenciosamente por la gestión de títulos de dominio de vivienda para las familias que tenían pendiente ese trámite y que corrían el riesgo de ser trasladadas involuntariamente a otros territorios.

Ante la necesidad de hacer frente a la situación política y social, se crea la Agrupación Cultural Violeta Parra que tuvo un rol cultural dentro de la villa. Mientras que, terminando la dictadura, las mujeres también se encargaron de democratizar diversos espacios que eran controlados por el Estado, tal fue la recuperación de la Junta de Vecinos -quebrada tras la reforma de JJVV por unidad vecinal- , realizando votaciones abiertas para escoger a sus miembros. Así también encarnaron las distintas marchas que organizaron distintas poblaciones emblemáticas en contra de la dictadura, donde exigían el fin del gobierno militar.

Los resultados también permiten reflexionar en torno al rol de las mujeres en la organización por la vivienda y la construcción de un nuevo sujeto político post dictadura. Si bien una rama de la literatura sobre el Movimiento de Pobladores se enfocó en la comprensión de este fuera de los marcos de la organización, haciendo hincapié en el declive de su capacidad de agencia post dictadura e incluso su catalogación de sujetos de beneficencia durante la 'vuelta a la democracia' por parte de la Concertación, los resultados evidencian que las acciones de las pobladoras y pobladores se han reorientado hacia otras demandas asociadas a la vivienda, pero también hacia la producción social del hábitat y los cuidados.

De esta manera, los relatos de las mujeres en Villa La Reina dan cuenta de lo activas que se encuentran las mujeres pobladoras y de las estrategias y acciones que desempeñan para resistir las lógicas subsidiarias, transformándose en una contraparte del Estado, al que le exigen, fiscalizan y no esperan para dar solución a las problemáticas que reconocen en el territorio.

Las mujeres despliegan, al mismo tiempo, críticas a las formas de hacer política tradicional en Chile. Por ejemplo, se rescata la crítica de Romero (2002) a la utilización demagógica de los logros del sector popular en los discursos políticos, donde las demandas de la población no se traducen en acciones concretas por parte de los gobiernos. Y, sin embargo, las mujeres se han apropiado de la importante labor de hacer frente al Estado neoliberal en Chile.

En este sentido, se retoma una reflexión en torno a las tareas de cuidado y producción del hábitat popular que surge desde la autoconstrucción de Villa La Reina y se mantiene en el tiempo por medio del traspaso de una identidad a través de las generaciones a lo que se le sume la superación de diversas desigualdades como clase y género.

Autoras como Pérez & Gregorio (2020), han deslizado una problematización de las desigualdades en torno a la vida urbana, donde las mujeres del sector popular no solamente se encuentran desfavorecidas en términos de clase, sino que también por género, fortaleciendo el aporte de la interseccionalidad a la hora de comprender los fenómenos urbanos. Así, Gregorio (2014) al estilo del Col Lectiu Punt 6, recapitulará su

experiencia con el trabajo etnográfico, reivindicando la posición de la vida cotidiana como un espacio donde confluyen elementos simbólicos, políticos, afectivos, entre otros, de los cuales las mujeres no quedan exentas.

Acciones de las mujeres en Villa La Reina, tales como la Universidad Popular para fomentar la culminación de la educación básica y media, capacitación a mujeres para un mejor acceso al mundo laboral, concientización frente a la violencia de género en todas sus dimensiones, resignificación de los espacios entre otras que, leídas en clave de la Producción Social del Hábitat se transforman en una construcción del habitar en base a la resistencia.

Así, en el proceso de construcción del hábitat, surgen diversas expresiones sobre la identidad y elementos simbólicos distintivos, fomentándose así espacios formales para la participación (comités, escuelitas, centros culturales, entre otros) que sostienen procesos participativos y flexibles de planificación y uso de los espacios En este contexto además de habitar un territorio, surge la relevancia de significar esta realidad, donde la apropiación de los espacios simbólicos y territoriales del barrio devienen en la resistencia de la memoria colectiva y empoderamiento ciudadano a través de los años.

Concretamente, en Villa La Reina surgen diferentes expresiones de apropiación y reconstrucción de los espacios urbanos. Esto consta del mejoramiento del entorno con la mantención de plazas y veredas, pero más en profundidad, consiste en la ilustración de diversos mensajes en sus paredes donde, por medio de diseños artísticos que colorean el barrio, se difunde un mensaje hacia el empoderamiento popular, con un amplio enfoque en las pobladoras mujeres y su lucha constante por reivindicar sus derechos y rol político.

Desde otra arista, el proceso de investigación ha permitido reflexionar en torno al acceso al campo durante pandemia. Ya que las entrevistas se realizaron entre octubre y noviembre de 2021.

El acceso al campo consistió en visitas presenciales, donde las entrevistadas me recibieron entusiastas, de manera que el acceso a la Villa resultó sin problemas. Los recorridos fotográficos fueron de suma relevancia a la hora de situar distintos discursos e hitos que fueron relatados por las entrevistadas, al mismo tiempo que las notas de campo y todo aquello que ocurrió fuera de la entrevista ha permitido empapar este escrito del ambiente de Villa La Reina.

Aún así, existieron limitaciones al momento de realizar algunas entrevistas, ya que cada entrevistada quería recibirme en su vivienda, o en la sede social. De manera que debimos apegarnos a los protocolos para evitar el contagio de covid.

Medidas como el uso de mascarillas y distanciamiento físico fueron estrictas con algunas pobladoras, sin embargo, la mayoría de las entrevistadas hacían patente su necesidad de invitarme a tomar once mientras conversábamos post-entrevista, donde relataban asuntos aún más interesantes. Así también, otras insistían en la importancia de vernos a la cara -completa- a la hora de rememorar la historia.

En este sentido, asumí la importancia de involucrarme con las entrevistadas y sus relatos ofreciendo una copia de la transcripción de sus entrevistas, mientras que busqué maneras de asegurar protección ante posibles contagios llevando test negativos y contactando a las entrevistadas posteriormente para hacer seguimiento de nuestro encuentro en términos de salud.

Finalmente, esta tesis culmina con diversos aprendizajes para la investigación y la comprensión del rol de las mujeres en Villa La Reina. Donde las motivaciones y la articulación política de las mujeres por una sociedad más justa reafirman el motor de la lucha diaria de muchas, y emplaza a la academia a reivindicarlas.

BIBLIOGRAFÍA

Angelcos, N. (2016). Movimiento de pobladores. Lucha social y política en el Chile contemporáneo. Educacao em perspectiva, 7(2), 324-345.

Angelcos, N., & Pérez, M. (2017). De la "desaparición" a la reemergencia: Continuidades y rupturas del movimiento de pobladores en Chile. Latin American Research Review, 52(1), 94–109. DOI: http://doi.org/10.25222/larr.39

Auyero, J (2013). Pacientes del Estado. Buenos Aires, Argentina: Eudeba.

Baldez, L. (2002). Why women protest: Women's movements in Chile. Cambridge: Cambridge University Press.

Benavides, J., & Apolo Buenaño, D. (2016). El enfoque biográfico como estrategia metodológica de investigación. Tsafiqui - Revista Científica En Ciencias Sociales, 7(8), 36-41. https://doi.org/10.29019/tsafiqui.v0i8.164

Castells, Manuel (1973). Movimientos sociales urbanos. México: Siglo XXI.

CIPER Académico Análisis (2021) Moraga, F; Sepúlveda, K. Zenteno, E; Luneke, A; Ruiz-Tagle, J Cuidadoras, trabajadoras y dirigentes: El creciente rol de las mujeres en las poblaciones emblemáticas.

Castro, Rodrigo (2008). Foucault y el cuidado de la libertad. Ética para un rostro de arena. Santiago: LOM Ediciones.

Creswell, J. W. (1998). Qualitative inquiry and research design: Choosing among five traditions.

Col·lectiu Punt 6 (Adriana Ciocoletto, Roser Casanovas, Marta Fonseca, Sara Ortiz Escalante y Blanca Valdivia) (2019) Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida. 1ra Ed.

Cortés, A. (2021). The Theoretical Construction of Pobladores and Favelados as Social Movements in Latin America. Latin American Research Review, 56(1), 82–97. DOI: http://doi.org/10.25222/larr.584

Delfino, A (2012) La noción de marginalidad en la teoría social latinoamericana: surgimiento y Actualidad.

Doran, M-C, Angelcos, N. (2021) 'Participación, conflicto y politización de los pobladores en Chile'. Réd Ruiz-Tagle, J, Labbé, G, Alvarez, M. Dans Marginalidad urbana y efectos institucionales, . Santiago: Javier Ruiz-Tagle, Gricel Labbé y Martín Álvarez.

Dubet, F, Tironi, E; Espinoza, V; Valenzuela, E. (2016). Pobladores. Luchas sociales y democracia en Chile. Santiago: Universidad Alberto Hurtado.

Escalante, S. O., & Valdivia, B. G. (2015). Planning from below: using feminist participatory methods to increase women's participation in urban planning. Gender & Development, 23(1), 113–126.

Fernández Moreno, N. (1995). Una aproximación antropológica al origen de los espacios segregados. En Bisquert Santiago, A. (ed.), Actas de curso: Urbanismo y mujer. Nuevas visiones del espacio público y privado, Málaga 1993-Toledo 1994. Madrid: Seminario permanente Ciudad y Mujer, 99-106.

Flick, U. (2007). Introducción a la Investigación Cualitativa. Madrid: Morata

Foucault, M. (1979). Discipline and Punish. Nueva York: Vintage.

Garcés, M (2003). La revolución de los pobladores, treinta años después…. La revolución social en el Chile de Allende: treinta años después. Panel LASA, XXIV International Congress, Dallas, EEUU.

Hidalgo, Rodrigo. (2004). La vivienda social en Santiago de Chile en la segunda mitad del siglo XX: Actores relevantes y tendencias espaciales. En libro: Santiago en la globalización ¿Una nueva ciudad? (pp.219-241) Publisher: DE MATTOS, Carlos; DUCCI, María Elena "et al". Santiago en la globalización Â¿una nueva ciudad? Santiago, Ediciones Sur, 2004.

Lara López, E. L. (2014). La fotografía como documento históricoartístico y etnográfico: una epistemología. Antropología Experimental.

Letelier, L. (2018). El barrio en cuestión: fragmentación y despolitización de lo vecinal en la era neoliberal. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Vol. 23, N°602. Universitat de Barcelona

Lincoln, Y. y Denzin, N. (1994). The Fith Moment. En N. Denzin y. Lincoln (Eds.),Handbook of Qualitative Research (pp. 575-586). London: Sage Publications.

Massolo, A (1998) Defender y cambiar la vida. Mujeres en movimientos populares urbanos. Ed La Aljaba, segunda época. VOL III.

_____ (1999) Las mujeres y el Hábitat Popular: ¿cooperación para la sobrevivencia o para el desarrollo?

Márquez, F (2006) Políticas sociales de vivienda en Chile: de la autoconstrucción tutelada a la privatización segregada 1967-1997.

Meneses Varas, B. (2016). Rescatando la memoria de Villa La Reina: La oralidad de la autoconstrucción tutelada y la identidad colectiva, 1966- 1980. Contextos: Estudios De Humanidades Y Ciencias Sociales, (32), 79-90. http://revistas.umce.cl/index.php/contextos/article/view/277

Montes, M. (2021) La acción del estado en los procesos de desorganización social en Chile: el caso dela población Yungay (La Granja, Santiago).En: Ruiz-Tagle, J., Álvarez, M., Labbé, G. (Eds.), Marginalidad Urbana y Efectos Institucionales. Santiago: RIL Editores, Colección Estudios Urbanos UC.

Negro, V (2016) Tácticas del habitar: la producción social del hábitat como estrategia cotidiana para la construcción de una nueva ciudadanía urbana. Serie (iv-2b). Congreso internacional contested_cities, eje 2: vivienda

Özler (2011) The Concertación and Homelessness in Chile: Market-based Housing Policies and Limited Popular Participation. Latin American Perspectives. 2012;39(4):53-70. doi:10.1177/0094582X10397917

Ossul-Vermehren, I. (2018). Lo político de hacer hogar: una mirada de género a la vivienda autoconstruida. Revista INVI, 33(93), 9-51.

Pérez Sanz, P., & Gregorio Gil, C. (2020). El derecho a la ciudad desde la etnografía feminista: politizar emociones y resistencias en el espacio urbano. Revista INVI, 35(99), 1-33. Consultado de https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/63278/66858

Posner, P.W. (2012). Targeted Assistance and Social Capital: Housing Policy in Chile's Neoliberal Democracy. International Journal of Urban and Regional Research, 36, 49-70.

Quintana, Francisco. (2014). Urbanizando con tiza. ARQ (Santiago), (86), 30-43. http://dx.doi.org/10.4067/S0717-69962014000100005

Quinteros, R (2007) Los Sectores Populares dentro de los Discursos Presidenciales de Salvador Allende.

Romero, G. (2002). La producción social del hábitat. Reflexiones sobre su historia, concepciones y propuestas. En Ortiz Flores, E. y Zarate, L. (Comps.), Vivitos y coleando. 40 años trabajando por el hábitat popular de América Latina (pp. 70-79). México: UAM.

Rojas, C (2019) Ayudar a los pobres: etnografía del Estado social y las prácticas de asistencia. Ediciones UAH.

Rodríguez, M. y Arqueros, M. (2020). De pacientes a discentes: mujeres en la producción autogestionaria del hábitat. Revista Nodo, 14(28), pp. 58-73.

Salazar, G (2006) La violencia política popular en las "Grandes Alamedas". La violencia en Chile 1947- 1987 (Una perspectiva histórico popular). Editorial LOM.

Valdivia Ortiz de Zárate, V (2010). "¡ESTAMOS EN GUERRA, SEÑORES!". EL RÉGIMEN MILITAR DE PINOCHET Y EL "PUEBLO", 1973-1980. Historia, I(43),163-201. ISSN: 0073-2435.
Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33416405005

Valdivia, V. (2012). La alcaldización de la política. En Valdivia, V., Álvarez, R., Donoso, K. La alcaldización de la política. Los municipios en la dictadura pinochetista. Santiago de Chile: LOM Ediciones, 2012, 202 páginas.

Valdivia, B. (2018). Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora. Hábitat y Sociedad, 65-84.

Vasilachis de Gialdino, I. (Coord.). (2006). Estrategias de Investigación Cualitativa. Barcelona: Gedisa.

Vekemans, R; Silva, I (1976). Marginalidad, promoción popular y neo-marxismo : críticas y contra críticas. Bogotá, Colombia: CEDIAL.

Soto Villagrán, P. (2018). Hacia la construcción de unas geografías de género de la ciudad. Formas plurales de habitar y significar los espacios urbanos en Latinoamérica. Perspectiva Geográfica, 23(2). Recuperado a partir de https://revistas.uptc.edu.co/index.php/perspectiva/article/view/7382

ANEXOS

ANEXO 1. Mapa Poblaciones Emblemáticas.

POBLACIONES EMBLEMÁTICAS REGIÓN METROPOLITANA

1 - La Pincoya - Huechuraba (**2-C**)
2 - Pob. Ángela Davis - Recoleta (**2-C**)
3 - La Palmilla - Conchalí (**2-C**)
4 - Huamachuco - Renca (**2-B**)
5 - Violeta Parra - Cerro Navia (**3-A/3-B**)
6 - Herminda La Victoria - Cerro Navia (**3-B**)
7 - Villa Francia - Estación Central (**4-B**)
8 - Pob. Los Nogales - Estación Central (**4-B**)
9 - La Victoria - Pedro Aguirre Cerda (**4-C**)
10 - José María Caro -Pedro Aguirre Cerda/ Los Espejo (**4-B/5-B**)
11 - Santa Adriana - Los Espejo (**5-C**)
12 - Villa La Reina - La Reina (**3-E**)
13 - La Faena - Peñalolén (**4-D**)
14 - Los Hermidas - Peñalolén (**4-D**)
15 - La Legua - San Joaquín (**4-C**)
16 - Nuevo Amanecer - La Florida (**5-D**)
17 - Los Copihues - La Florida (**5-D**)
18 - Villa O'Higgins - La Florida (**5-D**)
19 - Vergara - La Granja (**5-C**)
20 - San Gregorio - La Granja (**5-C/5-D**)
21 - La Bandera - San Ramón (**5-C**)
22 - San Rafael - La Pintana (**6-C**)

FONDECYT REGULAR N°1201488. "La política de la marginalidad urbana: Institucionalidad de la pobreza y roles de género en la reconfiguración de las 'Poblaciones Emblemáticas'" IEUT / Investigador Responsable: Javier Ruiz-Tagle / Co- Investigadoras: Alejandra Lunecke - Elizabeth Zenteno / Confección de planos: Francisca Quezada Mórtola

ANEXO 2: Pauta de entrevistas semiestructuradas.

PREGUNTAS INICIALES

1. ¿Cuál es su nombre?
2. ¿Cuántos años tiene?
3. ¿Hace cuánto vive en Villa La Reina?
4. ¿Cómo llegó a Villa La Reina?
5. ¿Dónde vivía antes?

Ahora sobre la organización inicial en Villa La Reina (1964)

6. ¿Cuándo y por qué motivos se comienzan a organizar en la población?
7. ¿Qué era lo que ustedes defendían?
8. En sus palabras, ¿Cuál era el rol que cumplían en el Chile de esa época?
9. Cree que como pobladoras cumplían un rol político, ¿por qué?

Ahora, para Indagar sobre los mecanismos de agencia de las pobladoras, en el contexto de las políticas devivienda, municipalización.

1. ¿Cuál era su perspectiva sobre el derecho a la vivienda?
2. ¿Cómo eran las políticas de vivienda y qué tenían que hacer ustedes por la vivienda y el barrio?
3. Entendemos que hubo muchos cambios a la política de vivienda en esos años.
   4.1 ¿Cómo les afectaron las reformas?
   3.1 ¿Tuvieron que cambiar sus estrategias?
   3.2 ¿Cuáles?
   3.3 ¿Cómo lo hacían antes y cómo lo tuvieron que empezar a hacer?

Para Indagar sobre los mecanismos de agencia de las pobladoras, en el contexto de la participaciónlocal (JJVV)

1. En sus palabras, ¿cuál era la misión que tenía la organización en ese tiempo?
   1.1 ¿A quiénes representaban?
   1.2 ¿Qué querían conseguir?
2. ¿Cómo les afectaron las reformas dirigidas a la JJVV?
3. ¿Tuvieron que cambiar sus estrategias?
   3.1 ¿Cuáles?
   3.2 ¿Cómo lo hacían antes y cómo lo tuvieron que empezar a hacer?
4. ¿Cuáles fueron los logros de la organización y participación local?

Para indagar sobre el cuidado a las mujeres y organización por el barrio

1. ¿Cuándo y por qué comienzan a organizarse las mujeres cuando llegaron a la villa?
2. Al pasar el tiempo, ¿cuáles han sido las motivaciones para continuar con la organización?
3. ¿Cuáles han sido las estrategias para generar el cuidado de las mujeres?
4. ¿Cuáles han sido las estrategias para el cuidado del barrio?
5. ¿Han existido dificultades para esta organización?
   5.1 ¿Cuáles han sido esas dificultades?
   5.2 ¿Cuáles son las motivaciones para continuar pese a los obstáculos?

¿Hay algo más que usted quisiera contarme que yo no le haya preguntado?

ANEXO 3. Libro de códigos. ATLAS. ti (v.8)

Código	**Contenido**
Autoconstrucción	Temas generales de la autoconstrucción, discursos, valoración.
AutoconstrucciónLlegada	Relatos sobre la llegada a Villa La Reina, experiencia de los primeros momentos.
AutoconstrucciónMujeres	Rol de las mujeres dentro de la Autoconstrucción
OrganizaciónAcciones	Acciones concretas que realizan las mujeres por la vivienda, barrio, etc.
OrganizaciónAccionesFem	Acciones concretas que realizan las mujeres, temática género y cuidados
OrganizaciónDificultadesDict	Dificultades para la organización en dictadura
OrganizaciónDificultadesMach	Dificultades para la organización por machismo
OrganizaciónEstrategias	Estrategias que desarrollan las mujeres para lograr las acciones
OrganizaciónEstrategiasFem	Estrategias que desarrollan las mujeres para lograr las acciones, temática género y cuidados
OrganizaciónInstituciones	Relación de las mujeres con las instituciones, discursos asociados a las instituciones.
OrganizaciónInstitucionesFem	Relación de las mujeres con las instituciones, discursos asociados a las instituciones, temática género y cuidados.
OrganizaciónMotivaciones	Motivaciones de las mujeres para organizarse.
OrganizaciónMotivacionesFem	Motivaciones de las mujeres para organizarse, temática género y cuidados
PSHConstrucciónSocial	Discursos que dan cuenta de valores, formas de habitar, consciencia.
PSHcuidados	Discursos sobre cuidados
PSHMurales	Discursos sobre murales.
Emergentes	Temas emergentes